

LA ALEGRÍA DE CRISTO EN EL CUARTO EVANGELIO

Los términos con los cuales se hace referencia a **la alegría** en el Evangelio de Jn son estos:

Verbo	χαίρω	alegrarse	9x
Sustantivo	χαρά	Alegría	9x
Verbo	αγαλλιαω	exultar	2x

Tenemos 10 perícopas en las cuales aparece este tema:

1. 3,22-26: la alegría del amigo del esposo.
2. 4,31-38: la alegría del sembrar y cosechar.
3. 5,31-40: la exultación (gloria negativa) de los judíos que dura poco
4. 8,51-59: la alegría de Abraham por el día de Jesús.
5. 11,1-16: la alegría de Jesús por la fe de los discípulos.
6. 14,27-31: la alegría de Jesús por la relación entre Jesús y el Padre.
7. 15,1-17: la alegría de Jesús y los Discípulos.
8. 16,16-37: La tristeza (gloria negativa) por la ausencia d Jesús y la alegría por la presencia de Jesús.
9. 17,9-19: Mi alegría sea en vosotros (los discípulos).
10. 20,19-23: La alegría de los discípulos de ver a Jesús

Cada una de estas perícopas vendrá analizada de esta forma:

- Ver su unidad, los temas, su relación con el capítulo en que se encuentra y su relación con el Evangelio entero.
- ¿Cuál es su originalidad, característica, función, en el Evangelio?
- Exégesis de los puntos importantes.
- Análisis de los enunciados donde está presente **la alegría**.
- Características fundamentales del tema:
 - 1) Permanente referencia a Jesús.
 - 2) Su relación, a través de Jesús, con Dios Padre y el Espíritu Santo.
 - 3) Su comunicación a los discípulos, tanto del tiempo de Jesús como los que vendrán después.
- Contenido del tema de **la alegría** que conducen al conocimiento profundo del misterio de Dios.
- Realidad esencialmente cristológica: Jesús dice: *Mi alegría*.
- Los otros temas con que se relaciona nuestro tema nos muestran como estos se conectan con toda la revelación del Evangelio, es decir, es un tema central. Puede ser tomada como una clave de lectura, como una forma de interpretación, del IV Evangelio. A través de este tema se revela la persona de Cristo, el Padre y el Espíritu Santo. Es un modo de leer el IV Evangelio.

PERICOPA NO. 1: Jn 3,22-36:

<p>22 Μετὰ ταῦτα ἦλθεν ὁ Ἰησοῦς καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ εἰς τὴν ἰουδαίαν γῆν καὶ ἐκεῖ διέτριβεν μετ' αὐτῶν καὶ ἐβάπτισεν.</p> <p>23 Ἦν δὲ καὶ ὁ Ἰωάννης βαπτίζων ἐν Αἰνῶν ἐγγὺς τοῦ Σαλείμ, ὅτι ὕδατα πολλὰ ἦν ἐκεῖ, καὶ Παρεγίνοντο καὶ ἐβαπτίζοντο·</p> <p>24 οὕτω γὰρ ἦν βεβλημένος εἰς τὴν φυλακὴν ὁ Ἰωάννης.</p> <p>25 Ἐγένετο οὖν ζήτησις ἐκ τῶν μαθητῶν Ἰωάννου μετὰ Ἰουδαίου περὶ Καθαρισμοῦ.</p> <p>26 Καὶ ἦλθον πρὸς τὸν Ἰωάννην καὶ εἶπαν αὐτῷ· ῥαββί, ὃς ἦν μετὰ σοῦ πέραν τοῦ Ἰορδάνου, ᾧ σὺ Μεμαρτύρηκας, ἴδε οὗτος βαπτίζει καὶ πάντες ἔρχονται πρὸς αὐτόν.</p> <p>27 ἀπεκρίθη Ἰωάννης καὶ εἶπεν· οὐ δύναται ἄνθρωπος λαμβάνειν οὐδὲ ἐν ἑάν μὴ ἦ δεδομένον αὐτῷ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ.</p> <p>28 αὐτοὶ ὑμεῖς μοι μαρτυρεῖτε ὅτι εἶπον [ὅτι] οὐκ εἰμὶ ἐγὼ ὁ Χριστός, ἀλλ' ὅτι ἀπεσταλμένος εἰμὶ ἔμπροσθεν ἐκείνου.</p> <p>29 ὁ ἔχων τὴν νύμφην νυμφίος ἐστίν· ὁ δὲ Φίλος τοῦ νυμφίου ὁ ἐστηκὼς καὶ Ἀκούων αὐτοῦ χαρᾶ χαίρει διὰ τὴν φωνὴν τοῦ νυμφίου. αὕτη οὖν ἡ χαρὰ ἡ ἐμὴ πεπλήρωται.</p> <p>30 ἐκεῖνον δεῖ αὐξάνειν, ἐμὲ δὲ Ἐλαττοῦσθαι.</p> <p>31 Ὁ ἄνωθεν ἐρχόμενος ἐπάνω πάντων ἐστίν· ὁ ὢν ἐκ τῆς γῆς ἐκ τῆς γῆς ἐστίν καὶ ἐκ τῆς γῆς λαλεῖ. ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἐρχόμενος [ἐπάνω πάντων ἐστίν].</p> <p>32 ὃ ἐώρακεν καὶ ἤκουσεν τοῦτο μαρτυρεῖ, καὶ τὴν μαρτυρίαν αὐτοῦ οὐδεὶς λαμβάνει.</p> <p>33 ὁ λαβὼν αὐτοῦ τὴν μαρτυρίαν ἐσφράγισεν ὅτι ὁ θεὸς ἀληθὴς ἐστίν.</p> <p>34 ὃν γὰρ ἀπέστειλεν ὁ θεὸς τὰ ῥήματα τοῦ θεοῦ λαλεῖ, οὐ γὰρ ἐκ μέτρου δίδωσιν τὸ πνεῦμα.</p> <p>35 ὁ πατὴρ ἀγαπᾷ τὸν υἱὸν καὶ πάντα δέδωκεν ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ.</p> <p>36 ὁ πιστεύων εἰς τὸν υἱὸν ἔχει ζωὴν αἰώνιον· ὁ δὲ ἀπειθῶν τῷ υἱῷ οὐκ ὄψεται ζωὴν, ἀλλ' ἡ ὀργὴ τοῦ θεοῦ μένει ἐπ' αὐτόν.</p>	<p>22 Después de esto, se fue Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se estaba con ellos y bautizaba.</p> <p>23 Juan también estaba bautizando en Ainón, cerca de Salín, porque había allí mucha agua, y la gente acudía y se bautizaba.</p> <p>24 Pues todavía Juan no había sido metido en la cárcel.</p> <p>25 Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación. 26 Fueron, pues, a Juan y le dijeron: «Rabbi, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquel de quien diste testimonio, mira, está bautizando y todos se van a él.»</p> <p>27 Juan respondió: «Nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo.</p> <p>28 «Vosotros mismos me sois testigos de que dije: `Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él.'</p> <p>29 El que tiene a la novia es el novio; pero el amigo del novio, el que asiste y le oye, se alegra mucho con la voz del novio. Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud.</p> <p>30 Es preciso que él crezca y que yo disminuya.</p> <p>31 El que viene de arriba está por encima de todos: el que es de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo,</p> <p>32 da testimonio de lo que ha visto y oído, y su testimonio nadie lo acepta.</p> <p>33 El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz.</p> <p>34 Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque da el Espíritu con medida.</p> <p>35 El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano.</p> <p>36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que resiste al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.»</p>
---	--

Relación de la perícopa con el Cáp. 3

1a parte: 3, 1-21 Diálogo de Jesús con Nicodemo.
 2a. parte: 3, 22-36 Modo narrativo, 3 puntos:

- a) ingreso en la escena de Jesús con sus discípulos y de JB con los suyos; narrados en modo paralelo (Vv. 22-24)
 v.22: **JESUS** Vv. 23-24: **JB**.
 Actividad común: bautizar.
- b) Testimonio de JB sobre Jesús y sobre sí mismo. (Vv. 25-30)
- c) Contemplación sobre Jesús en forma de reflexión, casi de teología. (Vv. 31-36).

Las personas, según el orden en que entran en escena:

- + Jesús con sus discípulos;
- + JB con sus discípulos;
- + Un judío, con quien viene la discusión;
- + Dios Padre y el Espíritu Santo.

Los **títulos** con que viene nombrado Jesús, manera ascendente en el significado:

Jesús -----) Hombre -----) Cristo -----) Esposo (al centro)
 -----) El que viene del Cielo -----) El Hijo (en el culmen).

- La perícopa presenta los tres autores de la salvación: el Hijo, el Padre y el Espíritu, en su relación entre ellos y con los hombres.
- La perícopa presenta la superioridad de Jesús sobre JB, tema presente a lo largo de todo el Evangelio de Juan, en esta comunidad se encontraban muchos discípulos de Juan el Bautista y lo consideraban a él como superior a Jesús.
- Superioridad de Jesús: **a)** por su origen, viene del cielo; **b)** por el testimonio de JB; **c)** por su intimidad con Dios.

Relación de la perícopa con todo el Evangelio

Originalidad de la perícopa: presentar a Jesús como el **Esposo**, que se encuentra al centro de la perícopa junto con el tema de la alegría: el amigo del Esposo (JB que se alegra).

Vv.22-24 Presentación paralela de Jesús y JB.

	Jesús	JB
Lugar:	Judea	Enom, cercano a Salim.

Los dos bautizaban.

Bautizar con agua: 1,25-26;
 1,28; 1, 31.33; 3,23; 4,1-2; 10,401.

1 **1,25-26:** ²⁵ Y le preguntaron: «¿Por qué, pues, bautizas, si no eres tú el Cristo ni Elías ni el profeta?» ²⁶ Juan les respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno a quien no conocéis; **1,28;** ²⁸ Esto ocurrió en Bethabara, al otro lado del Jordán, donde estaba Juan bautizando.; **1,31.33:** ³¹ «Yo no le conocía, pero he venido a bautizar en agua para que él sea manifestado a Israel.» ³² Y Juan dio testimonio diciendo: «He visto al Espíritu que bajaba como una paloma del cielo y se quedaba sobre él. ³³ Y yo no le conocía pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo:

3,26; 4,1-2.

Para el precursor es un rito que prepara la venida del Mesías.

Para Jesús y sus discípulos,
Tiene como fin el hacer más
Discípulos. Cf. 4,1: bautizar en
equivalencia con hacer discípulos.

La actividad de Jesús es presentada en el Evangelio como una predicación de la Palabra de Dios y como el cumplimiento de los signos y obras de Dios, que tienen como fin revelar el Padre de Jesús.

Al inicio de la perícopa: *JB no estaba todavía en la cárcel*, es como un prelude a lo que dirá JB: *Yo debo disminuir y él crecer*.

Viene después una discusión sobre **la purificación (v.25)** entre los discípulos de JB y un judío. Término, *purificación*, que aparece en el relato de las Bodas de Caná 2,62. Probablemente era una discusión confrontativa entre los ritos judíos de la purificación y el rito bautismal de JB.

La perícopa se mueve de JB a **Jesús**. *Aquél que estaba con... está bautizando y todos corren a él. Vv.27: JB: No soy yo el Cristo...* Significa que la actividad de Jesús entra en el plan de Dios y presenta la identidad de JB.

Punto central de nuestro tema: palabras sobre **la gloria**: *Quien tiene la esposa...*

*29 El que tiene a la novia es el novio;
pero el amigo del novio,
el que asiste y le oye,
se alegra mucho con la voz del novio.
Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud.*

Tema nupcial y tema de la gloria. El tema nupcial en el **AT** es una imagen bastante usada por las profetas para presentar la relación entre Dios y el pueblo elegido, relación de amor. El tema jurídico del *pacto o la alianza* lo han completado con el tema afectivo del *matrimonio*. **Esposo** atribuido a Dios, **Esposa** designa la comunidad del pueblo elegido.

En el **NT** se aplica a la descripción de la relación entre Jesús y la comunidad del nuevo pueblo elegido. **Esposo**: Cristo; **Esposa**: la Iglesia. En el Evangelio de Juan este tema está presente sólo aquí, presente en otras partes del NT: Sinópticos, escritos paulinos, en el Apocalipsis.

Sinópticos:

Parábola del banquete nupcial Mt 22, 1-14

- Reino de Dios comparado a un banquete nupcial.
- El esposo es el hijo del rey... el hijo de Dios.

‘Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo’. **3,23:**
23 Juan también estaba bautizando en Ainón, cerca de Salín, porque había allí mucha agua, y la gente acudía y se bautizaba.**4,1-2:** **1** Cuando Jesús se enteró de que había llegado a oídos de los fariseos que él hacía más discípulos y bautizaba más que Juan **-2** aunque no era Jesús mismo el que bautizaba, sino sus discípulos-, **10,40:**
40 Se marchó de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había estado antes bautizando, y se quedó allí.

2 2,6: **6** Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una.

- 7x matrimonio (γάμος). 1x sala nupcial.
- Esposo es el hijo de Dios, el Mesías.
- Primeros invitados, rechazan; viene una segunda convocatoria, invitación general.. Como una asamblea, la sala se llena de invitados.

Parábola de las vírgenes Mt 25,1-12

- 4x Esposo referido a Jesús.
- La Iglesia interpreta su venida a media noche como la parusía.

Mt 9,14-153 / Mc 2,18-20 / Lc 5,34-35

El ayuno.

- El esposo es Jesús. Los discípulos no ayunan (fiesta de bodas) porque el esposo está con ellos. En su ausencia ayunarán.
- Tiempo mesiánico comparado a las bodas, los discípulos son los invitados, el esposo es Jesús.

Escritos de Pablo

2 cor 11,2: **2** Celoso estoy de vosotros con celos de Dios, pues os tengo desposados con un solo esposo para presentaros cual casta virgen a Cristo.

El **Esposo** es Cristo. La comunidad es la virgen prometida a Cristo.

Celos: ansia de la ortodoxia que Pablo tiene por la comunidad de Corinto, quiere la pureza de la fe en los creyentes. **Virgen casta:** comunidad sin errores doctrinales. Bodas se celebran en el tiempo final de la parusía del Señor. Pablo actúa como **el amigo del esposo** (paraninfo) que está presente y se encarga del matrimonio, quiere presentar a Jesucristo una comunidad intacta en la fe.

Ef 5,25-27: **25** Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, **26** para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, **27** y presentársela resplandeciente a sí mismo, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada.

Se describe la Iglesia escatológica: pura, santa, inmaculada. En el **v.31** se habla del matrimonio referido a Cristo y a la Iglesia (esposo-esposa).

LIBRO DEL APOCALIPSIS

El tema de las bodas acompañado del tema de la gloria aparece también en el libro del Apocalipsis: la Jerusalén celeste presentada como esposa que celebra el matrimonio en la liturgia celestial.

Ap 19,7-9: **7** Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado **8** y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura -el lino son las buenas acciones de los santos-.» **9** Luego me dice: «Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.» Me dijo además: «Estas son palabras verdaderas de Dios.»

3 Mt 9,14-15: **14** Entonces se le acercan los discípulos de Juan y le dicen: «¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan?» **15** Jesús les dijo: «¿Pueden acaso los invitados a la boda ponerse tristes mientras el novio está con ellos? Días vendrán en que les será arrebatado el novio; entonces ayunarán.

Ap. 21,2.9.17: ² Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo (...)⁹ Entonces vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y me habló diciendo: «Ven, que te voy a enseñar a la Novia, a la Esposa del Cordero.»(...)

Ap. 22,17: ¹⁷ El Espíritu y la Novia dicen: «¡Ven!» Y el que oiga, diga: «¡Ven!» Y *el que tenga sed, que se acerque, y el que quiera, reciba gratis agua de vida.*

Liturgia celestial, bodas definitivas.

Recapitulación:

Hemos visto las recurrencias del tema nupcial en el NT.

Primero, se habla de Cristo **Esposo** en un contexto de alegría mesiánica. Después aparece el título **Esposa** dado a la Iglesia. Nuestro texto (Jn 3,29) se inserta en esta tradición, en este desarrollo de revelación.. La identidad de JB viene descrita en relación al Esposo, él es el amigo del esposo, no es el Cristo (v.28). La comunidad se configura como la comunidad mesiánica. Luego, JB, habla de la gloria (v.29).

Veamos los textos del NT que hacen referencia al tema de la gloria en conexión con JB: -J o con el tema nupcial. Aspectos comunes:

Otros textos del NT

1. **Lc 1,41-45: (gloria-JB)** ⁴¹ En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo ⁴² y exclamó a gritos: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; ⁴³ y ¿de dónde a mí que venga a verme la madre de mi Señor? ⁴⁴ Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ⁴⁵ ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

JB exulta de gozo...

2. **Mt 9, 14-15** (ver arriba, sobre el ayuno) Presencia de J – gozo.
 3. **Ap. 19,6-10:** ⁶ Y oí el ruido de muchedumbre inmensa y como el ruido de grandes aguas y como el fragor de fuertes truenos. Y decían: «¡Aleluya! Porque ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios Todopoderoso. ⁷ *Alegrémonos y regocijémonos y demosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado* ⁸ y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura -el lino son las buenas acciones de los santos-.» ⁹ Luego me dice: «Escribe: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.» Me dijo además: «Estas son palabras verdaderas de Dios.» ¹⁰ Entonces me postré a sus pies para adorarle, pero él me dice: «No, cuidado; yo soy un siervo como tú y como tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. A Dios tienes que adorar.» El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.
- **Ap. 21, 2-6:** ² Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo. ³ Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá *su morada entre ellos y ellos serán su pueblo* y él, *Dios-con-ellos*, será su Dios. ⁴ *Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas*, porque el mundo viejo ha pasado.»⁵ Entonces dijo el que está sentado en el trono: «Mira que hago nuevas todas las cosas.» Y añadió: «Escribe: Estas son palabras ciertas y verdaderas.» ⁶ Me dijo

también: «Hecho está; yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis.

- **Ap. 22, 16-17.20:** **16** Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de lo referente a las iglesias. Yo soy el retoño y el descendiente de David, el Lucero radiante del alba. **17** El Espíritu y la Novia dicen: «¡Ven!» Y el que oiga, diga: «¡Ven!» Y *el que tenga sed, que se acerque*, y el que quiera, *reciba gratis agua* de vida. (...) **20** Dice el que da testimonio de todo esto: «Sí, vengo pronto.» ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!

Recapitulación:

Hemos visto los textos en los que se hace referencia al tema de la gloria unido a la persona de JB, o en conexión al tema nupcial. Nótese la centralidad de la persona de Jesús y la referencia al Espíritu. La figura de JB es totalmente relativa a Jesús, es el amigo del esposo.

De estos elementos complejos la realidad de la gloria adquiere su riqueza, es decir, es una gloria revelada con estas características: nupcial, cristológica, eclesial y espiritual (neumático): **a)** gloria del esposo y de la esposa; **b)** el esposo es Cristo; **c)** la esposa mesiánica es la Iglesia, comunidad de creyentes; **d)** se celebra con la intervención y el don del Espíritu.

A través de la revelación de la gloria encontramos la revelación del misterio, la acción de Dios en su Hijo por el Espíritu Santo para la salvación de los hombres.

Expresión de JB

La expresión de la gloria se expresa con un **dativo interno** *χαρά χαίρει*, *gozó de gozo*, que tiene el valor de intensificar el significado. Construcción usada en la LXX y se encuentra en el NT, por Ej.: **Mt 15,4:** *morir de muerte*, *θανάτω τελευτάτω*, *morir con una muerte terrible*, intensificación del significado. **Mt 13,14:** (ref. al AT, citando a Isaías) repetición del verbo: *escucharán con la escucha, viendo verán*, para intensificar el significado de estas acciones del ver y escuchar..

La alegría, en JB, ha llegado a su momento culminante, es decir, el *paraninfo*, *el amigo del esposo*, era aquel que debía unir al esposo con la esposa (rito del matrimonio hebraico). [La tarea de JB ha terminado](#), sus discípulos le informan que Jesús ha obtenido un gran éxito, en esto JB ve el signo que ha comenzado la boda nupcial mesiánica. Esposo-Esposa: Jesús – lo que se adhieren a él, la comunidad de creyentes. Por esto el amigo exulta de gloria: una gloria pura, desinteresada, sin envidia, sin celos, sin rivalidad.

Expresión de JB II

La otra expresión de JB: *Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud* (*αὕτη οὖν ἡ χαρὰ ἡ ἐμὴ πεπλήρωται*). Verbo *πληρω* en el IV Evangelio recurre muchas veces, tiene como sujeto la gloria y la tristeza, el kairós de Jesús, la Escritura.. Veamos estos textos: 7,8; 12,38; 13,18; 15,25; 18,9; 18,32.

Juan 7:8 ὑμεῖς ἀνάβητε εἰς τὴν ἑορτὴν· ἐγὼ οὐκ ἀναβαίνω εἰς τὴν ἑορτὴν ταύτην, ὅτι ὁ ἐμὸς καιρὸς οὐπω πεπλήρωται.

Juan 7:8 Subid vosotros a la fiesta; yo no subo a esta fiesta porque aún mi **tiempo** no se ha **cumplido**.

Tensión de Jesús entre su Pasión y Resurrección, no debe ir a Jerusalén antes que se cumpla este kairós.

Juan 12:38 ἵνα ὁ λόγος Ἡσαΐου τοῦ προφήτου πληρωθῇ ὃν εἶπεν· κύριε, τίς ἐπίστευσεν τῇ ἀκοῇ ἡμῶν; καὶ ὁ βραχίον κυρίου τίνι ἀπεκαλύφθη;
 Juan 12:38 para que se **cumpliera la palabra del profeta Isaías**, que dijo: SEÑOR, ¿QUIÉN HA CREÍDO A NUESTRO ANUNCIO? ¿Y A QUIÉN SE HA REVELADO EL BRAZO DEL SEÑOR?

Cumplirse la Escritura. Referencia al profeta Isaías.

Juan 13:18 Οὐ περὶ πάντων ὑμῶν λέγω· ἐγὼ οἶδα τίνας ἐξελεξάμην· ἀλλ' ἵνα ἡ γραφὴ πληρωθῇ· ὁ τρώγων μου τὸν ἄρτον ἐπῆρεν ἐπ' ἐμὲ τὴν πτέρναν αὐτοῦ.
 Juan 13:18 No hablo de todos vosotros; yo conozco a los que he escogido; pero *es para que se cumpla la Escritura*: "EL QUE COME MI PAN HA LEVANTADO CONTRA MÍ SU CALCAÑAR."

I b. arriba en referencia al Salmo.

Juan 15:25 ἀλλ' ἵνα πληρωθῇ ὁ λόγος ὁ ἐν τῷ νόμῳ αὐτῶν γεγραμμένος ὅτι ἐμίσησάν με δωρεάν.
 Juan 15:25 Pero *han hecho esto para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley*: "ME ODIARON SIN CAUSA."

ib arriba.. Escrito en la ley.

Juan 18:9 ἵνα πληρωθῇ ὁ λόγος ὃν εἶπεν ὅτι οὓς δέδωκάς μοι οὐκ ἀπώλεσα ἐξ αὐτῶν οὐδένα.
 Juan 18:9 *para que se cumpliera la palabra que había dicho*: De los que me diste, no perdí ninguno.

Cumplimiento de una palabra de Jesús (c. 17: *Ninguno se perderá de los que me has dado*) cuando lo arrestan.

Juan 18:32 ἵνα ὁ λόγος τοῦ Ἰησοῦ πληρωθῇ ὃν εἶπεν σημαίνων ποίῳ θανάτῳ ἤμελλεν ἀποθνήσκειν.
 Juan 18:32 *Para que se cumpliera la palabra que Jesús había hablado*, dando a entender de qué clase de muerte iba a morir.

Cumplimiento de lo que había dicho Jesús.

Recapitulación:

Perícopa 1: La gloria del amigo del esposo 3,22-36

I. Consideraciones generales.

1. La perícopa en el capítulo 3 y en el Evangelio.
2. Articulación de la perícopa.

II. El significado de la gloria.

1. El tema nupcial
2. La alegría del amigo del esposo
3. La descripción del esposo.

II.2 La gloria del amigo del esposo (Continuación...)

Retomemos lo último de la clase anterior:

- De todos los elementos mencionados en la clase anterior, la realidad de la *gloria* adquiere su significado, su contexto, su riqueza, su característica: se trata de la gloria que viene revelada como nupcial, cristológica, eclesial y espiritual: **Gozo nupcial**, ya que es determinado por el evento del matrimonio mesiánico entre el esposo Jesús y la esposa, la

nueva Jerusalén; Gozo del esposo y de la esposa, gozo para el esposo y para la esposa; **Gozo cristológico** porque el esposo mesiánico es Cristo; **Gozo eclesial** porque la esposa mesiánica es la Iglesia, comunidad de creyentes; **Gozo espiritual** porque se celebra con la intervención y el don del Espíritu. **Gozo** que es constituido por el misterio trascendente de Cristo, del Espíritu y de la Iglesia en la recíproca relación salvífica. Por medio de la revelación de la alegría nos encontramos con la revelación del misterio central de la fe en la presencia y acción de **Dios**, de su **Hijo** y del **Espíritu** para la salvación de los hombres.

Vamos al desarrollo de esta Clase (No. 2).

La palabra sobre la gloria

El gozo en nuestro texto es indicada por las palabras: “*exulten de gozo*” (*cara cairei*). Con el dativo interno se da una fuerza e intensidad a la idea significada.

El oficio del precursor ha terminado, el amigo exulta de una gloria pura y sin envidia; la esposa ha sido conducida al esposo. La misión de Juan no es autónoma, es relativa a Jesús; el amigo fiel contempla el resultado y su gloria es plena.

El mismo sentimiento es indicado por las palabras: Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud. (αὕτη οὖν ἡ χαρὰ ἣ ἐμή πεπλήρωται)

El verbo **πληρωω** en el cuarto evangelio aparece muchas veces, teniendo como sujeto el gozo y la tristeza, el kairós de Jesús, la Escritura y sus palabras. *No voy a esta fiesta porque mi kairós no se ha cumplido todavía (7,8)*, hay una tensión creciente hacia su kairós, lo cual se cumple en la exaltación y glorificación que constituyen el contenido⁴. El cumplirse de las Escrituras, que hace referencia a los textos del AT o a las palabras mismas de Jesús en el evangelio es una demostración que a la base del evento de la vida de Jesús se pone la voluntad de Dios que va reconocida por su palabra, lo cual sucede especialmente por la pasión y la muerte del Señor; cumplimiento del kairós y cumplimiento de la Escritura convergen.

El cumplimiento aquí hace referencia a la *gloria* como una realidad que llena y colma la medida de un recipiente, y es afirmado en el presente como actuado, ya que con la presencia de Jesús y su comunidad de creyentes la salvación es actual. La *gloria* tiene como causa inmediata la escucha de la voz del esposo: **διὰ τὴν φωνὴν τοῦ νυμφίου** (*se alegra mucho...con la voz del esposo*). **VOZ** que ha sido interpretada como el grito que el esposo, según la costumbre, enviaba al amigo desde el tálamo nupcial cuando había verificado la integridad de la esposa; la **voz** del esposo era el signo y la declaración de la virginidad de la esposa; también se ha interpretado como la recitación, por parte del esposo, de la oración de bendición al final de la ceremonia matrimonial; estas explicaciones reflejan las costumbres matrimoniales hebraicas del tiempo.

En nuestro texto se trata del matrimonio mesiánico entre Jesús y la comunidad de los discípulos; la **voz** es aquella de Jesús. En el cuarto evangelio la voz pertenece a **Dios Padre** (12,28.30); pertenece al *viento*, símbolo del **Espíritu Santo** (3,8), pertenece a **Jesús**; escuchando la voz del Hijo de Dios y del Hijo del hombre los muertos vivirán, aquellos que están en los sepulcros saldrán para la resurrección (5,25.28); en la resurrección de Lázaro Jesús grita a gran voz (11,43); las personas escuchan la voz de Jesús, verdadero pastor (10,3.4.16); ante Pilatos Jesús declara: *Aquel que está en la verdad escucha mi voz* (18,37). El término **voz** muestra en acción los tres autores divinos de la salvación: Dios Padre, el Espíritu, el Hijo; la voz es tema sobretodo cristológico.

⁴ Cf G. FERRARO, *L'ora di Cristo nel quarto vangelo*, 159-164.

II.3 La descripción del esposo

Podemos distinguir dos puntos en la perícopa. La primera parte, Vv.31-33, sin usar el título presenta la figura del Hijo del hombre, la segunda parte, Vv. 34-36, presenta la figura del Hijo de Dios.

El Hijo del hombre. (ver arriba, 3,31) La proveniencia, el origen de un ser, determina y manifiesta su naturaleza. Provenir del cielo significa pertenecer a la esfera celeste y provenir de la tierra hace referencia al origen terreno. Al origen corresponde también el actuar, que consiste aquí, para Jesús, en el acto de testimoniar (ver arriba 3,32-33). Su palabra de testigo tiene carácter público y autoritativo, produce un discernimiento entre aquellos que lo aceptan y se adhieren con fe y aquellos que lo rechazan; la aceptación es libre⁵.

El Hijo de Dios. Dios da a Cristo el Espíritu sin medida⁶, le ama y le ha dado todas las cosas en sus manos (ver 3,34-36). Esta revelación es trinitaria; Dios Padre viene presentado como el autor de la misión, el autor del don del Espíritu sin medida y del ágape hacia el Hijo; el Hijo aparece como aquel que recibe del Padre la misión, la tarea de comunicar las palabras de Dios, recibe del Padre el ágape, recibe el Espíritu que lo habilita al ejercicio de la misión. El Espíritu es el ligamen, la comunión entre el Padre y el Hijo. Esta comunión, esta vida divina se da a todos por medio de la fe; quien cree en Jesús tiene la vida, quien no acepta su testimonio permanece bajo la ira divina.

Esta descripción de Jesús da al título de esposo su verdadera luz trascendente; es el esposo de naturaleza celestial, que proviene de lo alto, testigo de la realidad celeste, es el esposo mandado por Dios para comunicar la revelación de Dios, es el esposo que acoge en sí la totalidad del don divino, la plenitud del Espíritu. Jesús, el esposo cuya presencia y cuya voz produce la *gloria* del amigo es el Hijo de Dios que pertenece con el Espíritu a la misma dignidad del Padre; por eso la gloria que viene de El es total, es la plenitud de la vida y de la trascendencia divina paterna, filial y espiritual. Esta reflexión volverá y proseguirá en la consideración de la gloria a la cual son llamados y exhortados los elegidos para la liturgia nupcial del Cordero esposo de la ciudad celestial, en el libro del Apocalipsis.

PERICOPA 2: LA GLORIA DE QUIEN SIEMBRA Y DE QUIEN COSECHA 4, 31-38

³¹ Entretanto, los discípulos le insistían diciendo: «Rabbí, come.» ³² Pero él les dijo: «Yo tengo para comer un alimento que vosotros no sabéis.» ³³ Los discípulos se decían unos a otros: «¿Le habrá traído alguien de comer?» ³⁴ Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado»

⁵ Tal libertad viene significada por la expresión según la cual quien acepta tal testimonio, *certifica, sella (esfragisen)*, que Dios es verdadero.

⁶ El profesor prefiere esta traducción y no aquella de la CEI: *Jesús da el Espíritu a nosotros*.

Una de las razones expuestas: Dios da sin medida el Espíritu a su Hijo, a nosotros sería *con medida*, por todos nuestros condicionamientos, otra razón es por razones del contexto: Dios envía el Espíritu que viene sobre Jesús (Jn 1,32); *le ha dado todo en sus manos* (13,3), Cuáles son estos dones que el Padre ha dado al Hijo?

- El poder de juzgar 5,22-27;
- Los hombres 6,37-39;
- Los discípulos 17,11.24;
- Poder sobre todo ser humano 17,2;
- La gloria 17,24;
- EL ESPÍRITU.

y llevar a cabo su obra.

35 ¿No decís vosotros:

Cuatro meses más y llega la siega?

Pues bien, yo os digo:

Alzad vuestros ojos y ved los campos,
que blanquean ya para la siega.

Ya **36** el segador recibe el salario,

y recoge fruto para vida eterna,

de modo que el sembrador se alegra igual que el segador.

37 Porque en esto resulta verdadero el refrán

de que uno es el sembrador y otro el segador:

38 yo os he enviado a segar

donde vosotros no os habéis fatigado.

Otros se fatigaron

y vosotros os aprovecháis de su fatiga.»

31 Ἐν τῷ μεταξὺ ἡρώτων αὐτῶν οἱ μαθηταὶ λέγοντες· ῥαββί, φάγε.

32 ὁ δὲ εἶπεν αὐτοῖς· ἐγὼ βρώσιν ἔχω φαγεῖν ἢν ὑμεῖς οὐκ οἴδατε.

33 ἔλεγον οὖν οἱ μαθηταὶ πρὸς ἀλλήλους· μή τις ἤνεγκεν αὐτῷ φαγεῖν;

34 λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς· ἐμὸν βρώμᾳ ἐστὶν ἵνα ποιήσω τὸ θέλημα τοῦ πέμψαντός με καὶ τελειώσω αὐτοῦ τὸ ἔργον.

35 οὐχ ὑμεῖς λέγετε ὅτι ἔτι τετράμηνός ἐστιν καὶ ὁ θερισμὸς ἔρχεται; ἰδοὺ λέγω ὑμῖν, ἐπάρατε τοὺς ὀφθαλμοὺς ὑμῶν καὶ θεάσασθε τὰς χώρας ὅτι λευκαὶ εἰσιν πρὸς θερισμόν. ἤδη

36 ὁ θερίζων μισθὸν λαμβάνει καὶ συνάγει καρπὸν εἰς ζωὴν αἰώνιον, ἵνα ὁ σπείρων ὁμοῦ χαίρη καὶ ὁ θερίζων.

37 ἐν γὰρ τούτῳ ὁ λόγος ἐστὶν ἀληθινὸς ὅτι ἄλλος ἐστὶν ὁ σπείρων καὶ ἄλλος ὁ θερίζων.

38 ἐγὼ ἀπέστειλα ὑμᾶς θερίζειν ὃ οὐχ ὑμεῖς κεκοπιάκατε· ἄλλοι κεκοπιάκασιν καὶ ὑμεῖς εἰς τὸν κόπον αὐτῶν εἰσεληλύθατε.

I. Encuadramiento de 4,31-38

1. La perícopa en el capítulo 4 y en el Evangelio.

El capítulo 4 en el Evangelio se presenta como un drama en **dos actos**: el primero (4,1-42) se desarrolla en tres escenas y cada una de estas articulada en dos momentos:

- a) **4,1-26**: el encuentro y el diálogo de Jesús con la mujer samaritana; (Introducción: Vv.1-6) (Intervalo: Vv. 16-19)
1. Vv. 7-15: tema del agua viva
 2. Vv. 20-26 tema de la adoración de Dios en Espíritu y verdad.

- b) **4,31-38**: el coloquio de Jesús con los discípulos, nuestra perícopa;
1. vv. 31-34: tema del alimento;
 2. Vv. 35-38: tema de la siembra y la siega.

- c) **4,39-42**: el encuentro de Jesús con los samaritanos.
1. Vv. 39: fe de los samaritanos en Jesús por el testimonio de la mujer;
 2. Vv. 40-42: fe por la palabra de Jesús mismo.

Segundo acto:

4,43-54: el encuentro de Jesús con el oficial del rey y la curación del hijo.

La perícopa de la cual nos ocupamos (Vv. 31-38) constituye la segunda escena de la primera parte y está profundamente ligada con todo el capítulo y con el entero evangelio.. En el evangelio la misma posee su originalidad que expresa su papel específico: la temática dialéctica introducida por las palabras **sembrar-cosechar**; único lugar del Evangelio donde concentramos estos términos. Si 3,22-26 tiene en el Evangelio la función de explicitar el tema nupcial como dimensión cristológica, 4,31-38 tiene la función de dar a la revelación de Cristo y a la salvación la dimensión insita en la simbología agrícola de la siembra y de la siega, de la cual viene el sentimiento de la gloria que la misma caracteriza.

2. Estructura de la perícopa

La perícopa está articulada en dos partes, cada una de las cuales se centra sobre un tema: la primera sobre el tema del alimento, la segunda sobre el tema de la siembra-siega; cada una de las cuales se desarrolla en tres momentos, en forma simétrica que se corresponden entre ellas.

En la **primera parte**:

A (31-32) Petición de los discípulos, respuesta de Jesús, tema del alimento;

B (33) Pregunta de los discípulos sobre la naturaleza del Alimento del cual habla Jesús.

A'(34) Aclara el contenido de este alimento: hacer la voluntad de Dios.

En la **segunda parte**:

C (35) Jesús enuncia el dicho de los discípulos y en su respuesta el tema del a siega está ya presente;

D (36) afirmación sobre el fruto de la cosecha que alcanza la vida eterna y sobre la comunión en la gloria que une a quien siembra y a quien cosecha;

C'(37-38) Jesús expresa la dialéctica de la distinción y alteridad entre quien siembra y quien cosecha y aplica tal principio a la misión dada a las discípulos de cosechar aquello que no han trabajado.

El tema de la gloria se une estrechamente con el tema del alimento de Jesús, la voluntad y la obra del Padre.

II El tema del alimento y el tema del sembrar-cosechar

1. EL alimento de Jesús: hacer la voluntad y cumplir la obra del Padre

El primer tema es el alimento. (ver arriba 4,32.34) Nos encontramos frente a tres expresiones que conexas: comer el alimento, hacer la voluntad y cumplir la obra. Jesús introduce al Padre: aquel que me ha enviado. El tema del alimento vuelve otras dos veces en el Evangelio, en el discurso que sigue a la multiplicación de los panes:

6,27: 27 Obrad, no por el alimento perecedero,
sino por el alimento que permanece para vida eterna,
el que os dará el Hijo del hombre,
porque a éste es a quien el Padre, Dios,
ha marcado con su sello.»

6,55: 55 Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida.

Jesús no desprecia el alimento corporal pero ofrece un alimento diverso. Tal alimento es su misma carne, es él mismo, Jesús en el signo del pan. En estos textos se hace referencia al alimento del creyente; nuestro texto, sin embargo, tiene como argumento el alimento del cual Jesús se nutre; también este no es corporal, no es destinado a corromperse, no alimenta la vida natural; tal alimento consiste en hacer la voluntad, en cumplir la obra del Padre. He aquí los términos que expresan esta idea: ποιήσω τὸ θέλημα τοῦ πέμψαντός με καὶ τελειώσω αὐτοῦ τὸ ἔργον . El verbo **hacer** en el cuarto evangelio aparece con mayor frecuencia que en los otros escritos⁷, tiene como sujeto a Dios Padre, a Jesús y a los hombres; cuando el sujeto es **Jesús** las dos realidades más frecuentes como objeto de su actuar son los signos y las obras, como consecuencia de su unión con el Padre: **5,19-20: 19** Jesús, pues, tomando la palabra, les decía:

«En verdad, en verdad os digo:
el Hijo no puede hacer nada por su cuenta,
sino lo que ve hacer al Padre:
lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo.

20 Porque el Padre quiere al Hijo
y le muestra todo lo que él hace.
Y le mostrará obras aún mayores que éstas,
para que os asombréis.

14,10: **10** ¿No crees
que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí?
Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta;
el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras.

Del Padre y de sí mismo Jesús dice respecto a quien lo ama:

14,23: **23** Jesús le respondió:
«Si alguno me ama,
guardará mi palabra,
y mi Padre le amará,
y vendremos a él,
y haremos morada en él.

Dos veces Jesús es acusado de ser un hombre que se hace a sí mismo Dios (10,33; Cf. 5,18; 19,7). Este verbo (*hacer*) como expresión del actuar de Jesús y del actuar del Padre indica la unión entre Jesús y el Padre. Tal significado viene confirmado y acentuado en la expresión: **hacer la voluntad de aquel que me ha enviado**, ya que la designación: **aquel que me ha enviado** es una denominación del Padre. Este mismo valor se encuentra en textos que hablan de la voluntad de Jesús y del Padre:

5,30 Yo no puedo hacer nada por mi cuenta:
juzgo según lo que oigo;
y mi juicio es justo,
porque no busco mi voluntad,

⁷ La estadística de este verbo ofrece estos datos: Mt: 86x; Mc: 47x; Lc: 88x; Jn: 110+16+30; Hch: 68x; Pablo: 83x.

sino la voluntad del que me ha enviado.

Retomando clase anterior:

- Jesús habla de *alimento* en lenguaje simbólico, los discípulos lo entienden en sentido material. Esto es muy frecuente en los diálogos presentados en el Evangelio de Juan 8.
- Jn 5,19–20: parábola del hijo aprendiz de su padre que es artesano, él le comunica sus secretos para que aprenda el oficio, la misma refleja la experiencia artesanal, seguramente vivida por Jesús en su hogar.

Continuando tema: el alimento de Jesús, hacer la voluntad del Padre

6,38: porque he bajado del cielo,
no para hacer mi voluntad,
sino la voluntad del que me ha enviado⁹.

Se muestra en Jesús la presencia de una voluntad humana unificada con aquella divina del Padre. Jesús revela también el contenido de la voluntad del Padre: **6,39–40:** ³⁹ *Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día.* ⁴⁰ *Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.»* El contenido es la salvación de los hombres a través de su fe en Jesús y la resurrección final. Hacer la voluntad del Padre constituye y revela la identidad de Jesús y el plano divino de la salvación.

El verbo *cumplir* (τελειω) que caracteriza la obra joánica y la epístola de los Hebreos¹⁰ y constituye uno de los elementos reveladores de la afinidad entre estas dos obras, contiene no solamente la idea de *cumplir*, sino también la idea de conducir a perfección¹¹.

En Hebreos el verbo tiene significado cultural, expresa la realización del sacrificio glorificante de Cristo y el llegar a perfección de Cristo mismo y de su sacerdocio. **Heb 5,8–9:** ⁸ *y aun siendo Hijo, por los padecimientos aprendió la obediencia;* ⁹ *y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen,* (καὶ τελειωθείς ἐγένετο πᾶσιν τοῖς ὑπακούουσιν αὐτῷ ἄτιος σωτηρίας αἰωνίου,).

En el cuarto Evangelio el término es puesto con relación a la obra y a las obras del Padre y de Jesús (5,36; 17,4)¹² y en relación con la Escritura en el momento de la muerte de Jesús

8 Véase por ejemplo el diálogo con la samaritana, Nicodemo, oficial real, con los discípulos, con la multitud en cc. 7-8. Desde la perspectiva de Jesús, se habla simbólicamente del nuevo nacimiento, agua viva, alimento... mientras que los otros entienden en sentido literal: nacimiento físico, agua del pozo, etc..

9 El Concilio Constantinopolitano III hace referencia a este texto, para definir la existencia de dos voluntades en Jesús, la humana y la divina y la subordinación de la primera a la segunda. En Cristo dos voluntades naturales y dos operaciones naturales, sin división, sin mutación, sin separación, sin confusión, según la enseñanza de los santos padres.. su voluntad humana es deificada y no fue anulada sino salvada.. admitimos dos naturales voluntades y operaciones que concurren juntas a la salvación del género humano.

10 Sobre un total de 23 en el NT el verbo está presente en Juan: 5x+4x, en Heb 9x.

11 Estos dos significados se expresan en 13,1, Jesús ama *hasta el final*, es decir a) siempre, y b) hasta el punto de dar la vida, hasta la perfección del amor.

12 Juan 5,³⁶ Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

(19,28)13; además tiene como sujeto a los discípulos por los cuales Jesús ora al Padre para que sean perfectos en la unidad (17,23). En nuestro texto el verbo tiene como objeto la obra del Padre e indica la perfección perfecta con la cual Jesús es encargado de realizarla.

El término **obra** (εργον) al singular y al plural es también característico del cuarto evangelio y hace referencia generalmente a la relación entre Jesús y el Padre el cual *le manifestará obras todavía más grandes*.

5,20: ²⁰ Porque el Padre quiere al Hijo y le muestra todo lo que él hace.
Y le mostrará obras aún mayores que éstas, para que os asombréis.

5,36: ³⁶ Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

10,25: ²⁵ Jesús les respondió: «Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí;

6,29: Jesús les respondió: «La obra de Dios es que creáis en quien él ha enviado.»

9,34: El hombre ciego nació con tal enfermedad para que se manifieste en él las obras del Padre: ³ Respondió Jesús: «Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios. ⁴ «Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar».

10,32: ³² Jesús les dijo: «Muchas obras buenas de parte del Padre os he mostrado. ¿Por cuál de esas obras queréis apedrearme?»

10,37-38: Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; ³⁸ pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre.»

La realidad de la **obra** establece una continuidad entre el Padre, Jesús y los discípulos.

14,10-12: ¹⁰ ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras.

¹¹ Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras.

¹² En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre.

(36 ἐγὼ δὲ ἔχω τὴν μαρτυρίαν μείζω τοῦ Ἰωάννου· τὰ γὰρ ἔργα ἃ δέδωκέν μοι ὁ πατήρ ἵνα τελειώσω αὐτά, αὐτὰ τὰ ἔργα ἃ ποιῶ μαρτυρεῖ περὶ ἐμοῦ ὅτι ὁ πατήρ με ἀπέσταλκεν·)

Juan 17,4: ⁴ Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar.

(4 ἐγὼ σε ἐδόξασα ἐπὶ τῆς γῆς τὸ ἔργον τελειώσας ὃ δέδωκάς μοι ἵνα ποιήσω·)

13 Juan 19,28: ²⁸ Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: «Tengo sed.» (28 Μετὰ τοῦτο εἰδὼς ὁ Ἰησοῦς ὅτι ἤδη πάντα τετέλεσται, ἵνα τελειωθῇ ἡ γραφή, λέγει, Διψῶ.).

Para Jesús llevar al final la obra del Padre significa glorificarlo guiando a los hombres a creer en el Hijo y en tal modo conducirlos a la salvación.

En 4,34 el cumplimiento de la voluntad del que envía es el alimento y la razón misma de vida de Jesús. Aquí **ποιειν το θελημα y τελειουν το εργον** coinciden exactamente. La voluntad viene cumplida con el llevar a término la obra emprendida por Dios. La razón, la fuerza y el fin de la vida del Hijo consiste en el llevar a buen cumplimiento esta obra. Las dos expresiones: hacer la voluntad del Padre que lo ha enviado y cumplir su obra, designan la realidad y la verdad del alimento del cual Jesús se nutre mostrando su unión y su intimidad con el Padre en la obediencia y en la identidad del proyecto común y de su realización. Se trata de una obediencia total de Jesús al Padre; como enviado de Dios los pensamientos, los proyectos, las palabras, la doctrina de Jesús pertenecen al Padre; incluso las obras y la voluntad; la unión perfecta de la voluntad del Hijo con la voluntad del Padre es reveladora de la filiación divina de Jesús.

Con este alimento que nutre a Jesús la realización de la voluntad y el cumplimiento de la obra del Padre se conectan al tema de la *gloria*, que pasa a través de la realidad dialéctica de la siembra-cosecha.

2. La siembra y la siega

Jesús hace referencia a un dicho atribuido a los discípulos: *Todavía cuatro meses y después viene la siega* (4,35). La afirmación puede ser entendida como un proverbio que indica el intervalo de tiempo entre la siembra y la cosecha o como una frase que describe el momento actual de un dato cronológico real, así que los cuatro meses para la siega deben transcurrir a partir del momento en el cual la frase es pronunciada. La cosecha en el AT tenía el valor simbólico del juicio escatológico de Dios. Tal imagen es usada también en el NT con la parábola de la cizaña (Mt 13,24-30. 37-43), la parábola de los talentos (Mt 25,24-26; Lc 19,21-22)¹⁴ y con la descripción del Apocalipsis: **15 Luego salió del Santuario otro ángel gritando con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: «Mete tu hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar; la mies de la tierra está madura.» (Ap. 14,15)**, palabras que recuerdan las imágenes proféticas (Is 27,12; Joel 4,13). En estos dichos el significado de la suerte final de los hombres contempla dos posibilidades, unos para la salvación y otros para la condenación; tal juicio divino viene en el último día, en el futuro.

Jesús continúa con la invitación: **¿No decís vosotros: Cuatro meses más y llega la siega? Pues bien, yo os digo: Alzad vuestros ojos y ved los campos, que blanquean ya para la siega** (4,35). La expresión inicial **alzar los ojos** en la Biblia aparece para preparar una visión importante (cf Lc 6,20; Jn 6,5; 17,1), aquí la siega tiene la característica de expresar únicamente el aspecto positivo de la realidad escatológica, es decir la salvación, y de ser colocada no en el futuro sino en el presente; Jesús inaugura el orden escatológico en la cual la mies está ya madura, y la siega coincide con la siembra. Jesús invita a dirigir la mirada hacia los samaritanos que están viniendo a él. La semilla sembrada por la mujer samaritana ha madurado rápidamente, crece y madura en los samaritanos. (Cf. Lv 26,3-5; Amós 9,3) En este anuncio de Jesús (v.35) se hace referencia a los samaritanos que se disponen a escuchar al Señor, a adherirse a él con fe. (Cf. Mt 9,37; Lc 10,2)

El v. 36 (**Ya el segador recibe el salario, y recoge fruto para vida eterna, de modo que el sembrador se alegra igual que el segador.**) Presenta junto con el sembrador también el segador y pone en evidencia su gloria común; viene después en el v. 37 (**Porque en esto resulta verdadero el refrán de que uno es el sembrador y otro el segador:**) un nuevo enunciado, cualificado como verdadero. Más que

14 Con azul, en este inciso, indico las citas leídas en clase.

un significado pesimista este acierto asume su significado en el contexto apostólico en el cual se encuentra e indica una verdad que expresa la continuidad de la misión y de su fruto sin veta pesimista; lo cual sirve para quitar toda presunción al operario evangélico, tiende a vencer toda tentación de apropiarse el fruto del trabajo; a este propósito vendría muy bien citar aquí lo que escribe Pablo en 1 Cor 3,4-9.15.

Jesús aplica el dicho a sus discípulos en el v. 38 (*yo os he enviado a segar donde vosotros no os habéis fatigado. Otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de su fatiga.*) Estas palabras enuncian la misión de los discípulos por parte de Jesús. Tal texto puede aludir a una misión dada por Jesús en el tiempo de su vida terrena, misión de la cual el cuarto evangelio no da la narración, mientras la misma está presente en los evangelios sinópticos (Mt 10,7-14; Mc 6,6; Lc 9, 1-6); o el texto puede ser entendido como una anticipación al envío que tiene lugar después de la resurrección del Señor cuando, en la tarde de Pascua, él dice: *Como el Padre me ha enviado, así también yo os envío (20,11)*, en conformidad a la palabra de la oración sacerdotal dirigida al Padre: *Como tú me has enviado al mundo, así yo los he enviado al mundo (17,18)*.

Este dicho no es como el anterior -- el binomio cosechar-sembrar -- sino el binomio cosechar-fatigarse con el uso final del término **ΚΟΠΟΣ**. A través del uso del verbo **ΚΟΠΙΩ** se tiene en el texto un reclamo al inicio del capítulo en el cual este verbo es aplicado a Jesús para indicar su cansancio por el viaje (4,6); tal reclamo refuerza la idea que entre aquellos que se han fatigado y han cumplido el trabajo, en el cual los discípulos son enviados para cosechar el fruto, está también Jesús. La terminología *kopos-kopian*, en efecto, caracteriza el trabajo apostólico con la fatiga y el cansancio que es propio del mismo.

Leyendo el texto en la situación de la iglesia joánica se puede apreciar la distinción entre quien se fatiga en el apostolado y quien cosecha los frutos, la conversión de los samaritanos se narra en Hechos; en la misma el primer anuncio fue dado por Felipe, uno de los siete, que cumplió el trabajo y la obra del sembrador; el don del Espíritu a los creyentes viene con la imposición de manos de los apóstoles Pedro y Juan, que hicieron el trabajo de quienes cosechan (Hch 8,5-17).

Todo el conjunto 4,35-38 es un discurso apostólico; único paso en el EvJn en que aparece la imagen de la siembra-siega, esta es la originalidad de la perícopa. Dicha imagen permanece siempre válida para la experiencia apostólica; todo misionero construye sobre la base del trabajo de aquellos que lo han precedido y siembra para aquellos que lo sucederán.

III El Gozo apostólico

Al centro de la segunda parte de la perícopa que trata de la siembra y la siega apostólica aparece el tema de la gloria que une al sembrador y al que cosecha (4,36: *ὁ θερίζων μισθὸν λαμβάνει καὶ συνάγει καρπὸν εἰς ζωὴν αἰώνιον, ἵνα ὁ σπείρων ὁμοῦ χαίρῃ καὶ ὁ θερίζων. Ya el segador recibe el salario, y recoge fruto para vida eterna, de modo que el sembrador se alegra igual que el segador*). El dicho se liga a la palabra precedente y a las siguientes. Las precedentes afirman la presencia y la actualidad escatológica de la siega, las siguientes afirman la distinción entre quien siembra y quien cosecha.

15 1 Cor 3,4-9: ⁴ Cuando dice uno «Yo soy de Pablo», y otro «Yo soy de Apolo», ¿no procedéis al modo humano? ⁵ ¿Qué es, pues, Apolo? ¿Qué es Pablo?... ¡Servidores, por medio de los cuales habéis creído!, y cada uno según el don del Señor. ⁶ Yo planté, Apolo regó; mas fue Dios quien hizo crecer. ⁷ De modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer. ⁸ Y el que planta y el que riega son una misma cosa; si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo, ⁹ ya que somos colaboradores de Dios y vosotros, campo de Dios, edificación de Dios.

El que siega es aquí Jesús mismo, los campos ya maduros son los samaritanos que están viniendo a él, ellos lo proclamaron *Salvador del mundo (4,43)*. El viene representado con dos expresiones: recibe el salario, recoge el fruto para la vida eterna. Recibe el salario *μισθον λαμβανει*. Se trata de la recompensa que corresponde al trabajo. La expresión retorna en Pablo, en 1 Cor 3,8-9: *Cada uno recibirá el salario según el propio trabajo. Somos, en efecto, colaboradores de Dios*. Recoger el fruto para la vida eterna *συναγει καρπον ει' ζωην αιωνιον*. El verbo *συναγειν* indica la unidad de aquellos que son reunidos; el evangelista interpreta el juicio que Caifás dice de Jesús que debe morir *para reunir en unidad (συναγαγη ει' ει')* a los hijos de Dios que estaban dispersos (11,52). En nuestro texto lo que viene recogido en unidad es el fruto para la vida eterna, o sea la realidad de la salvación final definitiva; de sí mismo Jesús dirá: *Si el grano de trigo cae en tierra, muere, da mucho fruto 12,24b*, él es la causa de la fecundidad de las ramas (15,2-8), la misión de los discípulos se expresa en relación a estos frutos 15,16.

Esta riqueza, esta abundancia de frutos produce gloria. Isaías había profetizado: *Has multiplicado la gloria, has aumentado la alegría; alégrense delante a tí como se alegra cuando se cosecha Is 9,2*. Jesús en cuanto segador escatológico experimenta con plenitud esta gloria; esta es compartida con aquel que siembra; el que cosecha y el que siembra se relacionan en el mismo tiempo. ¿Quién es, en esta afirmación, el sembrador, unido a la gloria del segador?

- 3,22-26: Jesús y Juan Bautista. Gozo común. Alegría de JB como el amigo del esposo
- V.34.36.37 Jesús y Dios Padre. Jesús coopera con el Padre.

La gloria divina y humana de Jesús, apóstol del Padre, es a su vez fuente de la misión de sus discípulos, se comunica y es difusiva de su ministerio.

**PERICOPA 3:
LA ALEGRÍA POR BREVE TIEMPO
5,31-40**

³¹ Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería válido. ³² Otro es el que da testimonio de mí, y yo sé que es válido el testimonio que da de mí. ³³ Vosotros mandasteis enviados a Juan, y él dio testimonio de la verdad. ³⁴ En cuanto a mí, no es de un hombre del que recibo testimonio; pero digo esto para que vosotros seáis salvos. ³⁵ Él era la lámpara que arde y alumbraba y vosotros quisisteis recrearos una hora con su luz. ³⁶ Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado. ³⁷ Y el Padre, que me ha enviado, es el que ha dado testimonio de mí. Vosotros no habéis oído nunca su voz, ni habéis visto nunca su rostro, ³⁸ ni habita su palabra en vosotros, porque no creéis al que él ha enviado. ³⁹ Vosotros investigáis las Escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí; ⁴⁰ y vosotros no queréis venir a mí para tener vida.

I. Aspectos de 5,31-40

El c.5 puede ser dividido en dos partes:

5,1-18 PARTE NARRATIVA

Narra el signo operado por Jesús en Jerusalén en la piscina de Betsaida.

5,19-47 PARTE DISCURSIVA

Discurso apologético de Jesús articulado en dos partes

5,19-30 Discurso de las obras de Jesús y del Padre.

19-25: Expone el tema en la relación entre la escatología presente

26-30: ..con la escatología futura y final.

vv.31-47:

31-40: Testimonio de Jesús (nuestro texto);

41-47: Tema de la gloria de Jesús y de Dios.

Las personas que entran en el drama en el entero capítulo son, después del hombre curado, *Jesús, Dios Padre, Juan Bautista y los judíos*. El texto que estudiamos, 5,31-40, sobre el testimonio, presenta al centro la alegría de breve duración de los judíos por la luz que irradia el Bautista, los versículos siguientes 41-47 ponen al centro la acusa de incredulidad contra los judíos en la contraposición entre la gloria proveniente de los hombres y la que proviene de Dios. En nuestro texto los elementos se corresponden en el tema del testimonio; los testimonio son Jesús, el Padre, Juan, las Escrituras, las obras. La figura del precursor es mostrada en la visión de la lámpara encendida y esplendente a cuya luz se alegran los judíos.

II. La breve exaltación de los judíos

1. El testimonio.

5,31-40 está centrado sobre el testimonio como acto de revelación. Por un lado, Jesús acepta la norma en vigor según la cual uno no puede testimoniar a su propio favor (5,31; 5,19.30), esto parece estar en contradicción con lo que él proclamará ante la objeción de los fariseos: *Tú das testimonio de ti mismo, tu testimonio no es verdadero 8,13b*, él responde con esta justificación:

14 Jesús les respondió: «Aunque yo dé testimonio de mí mismo, mi testimonio vale, porque sé de dónde he venido y a dónde voy;

pero vosotros no sabéis de dónde vengo ni a dónde voy (...) *16 y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy yo solo, sino yo y el que me ha enviado. 17 Y en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos personas es válido. 18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo y también el que me ha enviado, el Padre, da testimonio de mí.»* (8,14.16-18). La contradicción está que primero Jesús apeló a la ley general de la pluralidad de testimonios y luego se atribuye la excepción a esta regla. Para comprender este modo de proceder debemos tener presente la diferencia que hay entre Jesús y los demás hombres en el testimoniar a favor de sí mismos. Para Jesús la realidad es del todo diferente; él tiene la perfecta conciencia y conocimiento de su origen y de su destino, sabe de donde viene y a donde va. La explicación a esta aparente contradicción entre 5,31 y 8,14 viene dada a continuación en 8,14-15.. con Jesús da testimonio también el Padre. La declaración de 5,31 se entiende así: *si yo doy testimonio de mí mismo sin el Padre, independientemente de él, mi testimonio no es verdadero.*

Aceptada la norma de la pluralidad de textos, Jesús pasa a enlistar los autores del testimonio: el Padre, Juan, las obras, la Escritura –estos tres últimos hacen referencia a Dios mismo–: el precursor es testigo en cuanto enviado por Dios, las obras testimonian porque pertenecen al Padre y expresan la comunión entre el Padre y Jesús, las Escrituras dan testimonio porque tienen a Dios como autor, son palabra de Dios.

El discurso continúa: *Hay otro que da testimonio de mí... 5,32*. El sujeto de esta proposición indica al Padre, que será explícitamente nombrado en 5,36-37. Respecto a este testimonio Jesús afirma de poseer pleno conocimiento sobre la verdad de su testimonio; tal conciencia viene de la unión entre Jesús y el Padre, al testimonio de Jesús se une el testimonio del Padre. Presentando al precursor como testigo (5,33) Jesús retoma lo dicho en 1,19, respecto al testimonio de JB sobre sí mismo (1,20-21) y después sobre Jesús (1,26-27). JB y Jesús dan testimonio de la verdad. La verdad es Cristo, de quién JB da testimonio (cf 3,26;5,33; 3,26; 18,37). La verdad en el cuarto Evangelio indica la revelación. El modo en que Jesús y JB dan testimonio de la verdad es diverso. Jesús afirma **YO SOY LA VERDAD** 14,6 y **Quién me ha visto a mí ha visto al Padre** 14,9. JB da testimonio de la verdad en cuanto es testigo de Jesús.

Sin embargo, Jesús toma distancia del precursor diciendo: *yo no recibo testimonio de un hombre* 5,34. El testimonio de JB es útil para aquellos que la aceptan y se disponen a la fe en Jesús.

Jesús continúa diciendo: ³⁶ Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado (5,36). El testimonio a favor de Jesús superior a la de Juan viene de las *obras*: en 4,31-38, como hemos visto, el cumplimiento de la *obra* del Padre constituye el alimento de Jesús.. Aquí las *obras* son dadas por el Padre al Hijo, pertenecen al uno y al otro. Jesús hace referencia todavía a las obras como fuente de testimonio cuando dice: *Las obras que yo cumplo en nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí* 10,25; consecuentemente las mismas pueden conducir a la fe: ³⁷ Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; ³⁸ pero si las hago, aunque a mí no me creáis, creed por las obras, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre.» (10,37-38) De las obras el testimonio se remonta al Padre fuente y principio del testimonio a favor de Jesús; ³⁷ Y el Padre, que me ha enviado, es el que ha dado testimonio de mí. Vosotros no habéis oído nunca su voz, ni habéis visto nunca su rostro, ³⁸ ni habita su palabra en vosotros, porque no creéis al que él ha enviado. (5,37-38). El *otro* mencionado en 5,32, viene ahora identificado y nombrado, es el Padre. Las palabras de Jesús que siguen suenan como un reproche; sus interlocutores no han escuchado la voz, no han visto el rostro del Padre. Por la fe, mediante Cristo se llega al Padre, *Quien me ha visto ha mi ha visto al Padre* 14,7-9; *Quién me ve a mí ve al que me ha enviado* 12,45 Los judíos al no aceptar a Jesús, no aceptan al Padre. El reproche del Señor continúa: 5,³⁸ *ni habita su palabra en vosotros, porque no creéis al que él ha enviado*. Reproche parecido al de 8,37. Las fórmulas de la inmanencia de la Palabra de Dios y de Jesús en los hombres, las cuales cotejan las fórmulas de la inmanencia de los creyentes en la palabra (8,31) expresan, cuando son positivas, la aceptación y la penetración de la revelación divina en la fe; por lo tanto, la acusa –dirigida a los judíos– de no tener la palabra de Dios en ellos es motivada por su incredulidad, coincide con la incredulidad hacia Jesús: 5,38 *No habéis creído a aquél que él ha mandado*. Anteriormente había dicho que las obras dan testimonio, es decir, dan la revelación de esta verdad: *El Padre me ha mandado* 5,36, los judíos no se adhieren a Jesús, cuya persona es la Palabra de Dios hecha carne (1,1.14), cerrándose así a la palabra viviente y personal de Dios.

En conexión con esta realidad de la palabra de Dios viene enunciado el testimonio de la Escritura: ³⁹ Vosotros investigáis las Escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí; (5,39). El celo de los judíos en el estudio de las Escrituras provenían de su persuasión de que ellas no eran únicamente un enriquecimiento intelectual y doctrinal, sino daban acceso a la salvación, conducían a la vida futura. El orgullo y el ardor presentes en el sentimiento de los judíos hacia la Escritura viene aquí dirigido contra ellos; precisamente las Escrituras son un testimonio a favor de Jesús, que ellos no aceptan. Se siente en esta una síntesis del uso que Jesús practicaba de la Escritura para demostrar la propia enseñanza y la afirmación sobre sí mismo. El testimonio de la Escritura contiene la razón del nuevo reproche por la injustificable conducta de los adversarios: 5,⁴⁰ *y vosotros no queréis venir a mí para tener vida*.

La expresión *ελθειν προς με* indica la fe en Jesús; tal revelación es insistente sobretodo en el discurso de Cafarnaúm:

^{6,35} Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed. 6,35.

6,44-45: ⁴⁴ Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae;

y yo le resucitaré el último día.⁴⁵ Está escrito en los profetas: *Serán todos enseñados por Dios*. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí.

6,65: ⁶⁵ Y decía: «Por esto os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre.»

- **El regocijo momentáneo de los Judíos.**

^{5,35} *Él era la lámpara que arde y alumbraba y vosotros quisisteis recrearos una hora con su luz.* Afirmación central en la que se coloca el testimonio de Juan entre la de Dios: *Hay otro que da testimonio* (5,32).. *Las obras dan testimonio de mí* (5,36) y también las Escrituras (5,39). Tal posición central da gran relieve a la figura de Juan con relación a Jesús. Este relieve se acrecienta por la cualificación que le viene dada mediante la terminología que hace referencia a la luz: lámpara encendida y resplandeciente, causa de regocijo con su luz. En el prólogo del Ev Jn estaba ya descrito en relación con la luz, pero en modo negativo: ⁷ *Éste vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él.* ⁸ *No era él la luz, sino quien debía dar testimonio de la luz.* La luz es el Verbo de Dios. El tema de la luz resuena muchas veces en el IV Evangelio para designar a Jesús en su realidad y función de revelador. JB no es la fuente de la luz sino sólo la lámpara encendida: Mt 5,¹⁵ *Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa* y en el tercer evangelio: ³⁵ *«Tened ceñida la cintura y las lámparas encendidas, Lc 12,35*, exhortación a la prontitud por la venida del Señor. La voz de los profetas es llamada *lámpara que resplandece en un lugar oscuro hasta que no despunte el día* en 2 Pedro 1,19, descripción similar a la de nuestro texto. Tal presentación reclama aquella del AT para el profeta Elías: *Surge Elías profeta similar al fuego: su palabra como lámpara estaba encendida* (ó λόγος αὐτοῦ ὡς λαμπὰς ἐκαίετο) **Si 48,1.**

Aquí aparece el tema del *gozo, del regocijo*. A la luz de la lámpara portada por el Bautista los judíos se han regocijado por breve tiempo (ver 5,35). Estas palabras son una constatación y suenan como un reproche. EL testimonio del precursor, a pesar de sus límites, era legítimo y válido, porque él era enviado por Dios para tal misión; era, por lo tanto, útil para la salvación; tomado según su valor habría necesariamente conducido a los hombres a Jesús y por tanto al objetivo. Sus oyentes se han regocijado en un primer tiempo, después se han cansado.. Regocijo provisorio. Podemos pensar en aquel terreno pedregoso del cual la explicación de la parábola del sembrador ha dicho: ¹³ *Los de sobre piedra son los que, al oír la palabra, la reciben con alegría; pero no tienen raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba abandonan.* Es como una llamarada de paja, ha sido apagada por su incomprensión, por su mala disposición, por la voluntad perversa y por el corazón endurecido, podríamos catalogarla como un *gozo profano*. Se insiste en el breve tiempo de este regocijo, por lo que los oyentes no han podido orientarse a Jesús, y por lo tanto no han alcanzado la salvación. Viene condenada su inconstancia.

El aspecto negativo del tema del gozo viene subrayado por nuestro texto por su correspondencia con el del 5,v44: ⁴⁴ *¿Cómo podéis creer vosotros, que aceptáis gloria unos de otros, y no buscáis la gloria que viene del único Dios?* Acusa de Jesús contra la incredulidad, los judíos buscan la gloria humana y mundana, al no creer se auto-excluyen de la salvación.

PERICOPA 4
EL GOZO DE ABRAHAM POR EL DIA DE JESÚS: 8,51-59

- 51** ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐάν τις τὸν ἐμὸν λόγον τηρήσῃ, θάνατον οὐ μὴ θεωρήσῃ εἰς τὸν αἰῶνα.
- 52** εἶπον [οὖν] αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι· νῦν ἐγνώκαμεν ὅτι δαιμόνιον ἔχεις. Ἀβραὰμ ἀπέθανεν καὶ οἱ προφῆται, καὶ σὺ λέγεις· ἐάν τις τὸν λόγον μου τηρήσῃ, οὐ μὴ γεύσεται θανάτου εἰς τὸν αἰῶνα.
- 53** μὴ σὺ μείζων εἶ τοῦ πατρὸς ἡμῶν Ἀβραάμ, ὅστις ἀπέθανεν; καὶ οἱ προφῆται ἀπέθανον. τίνα σεαυτὸν ποιεῖς;
- 54** ἀπεκρίθη Ἰησοῦς· ἐὰν ἐγὼ δοξάσω ἑμαυτὸν, ἡ δόξα μου οὐδέν ἐστιν· ἔστιν ὁ πατήρ μου ὁ δοξάζων με, ὃν ὑμεῖς λέγετε ὅτι θεὸς ἡμῶν ἐστιν,
- 55** καὶ οὐκ ἐγνώκατε αὐτόν, ἐγὼ δὲ οἶδα αὐτόν. κὰν εἶπω ὅτι οὐκ οἶδα αὐτόν, ἔσομαι ὅμοιος ὑμῖν ψεύστης· ἀλλὰ οἶδα αὐτόν καὶ τὸν λόγον αὐτοῦ τηρῶ.
- 56** Ἀβραὰμ ὁ πατήρ ὑμῶν ἠγαλλιάσατο ἵνα ἴδῃ τὴν ἡμέραν τὴν ἐμήν, καὶ εἶδεν καὶ ἐχάρη.
- 57** εἶπον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι πρὸς αὐτόν· πεντήκοντα ἔτη οὕτω ἔχεις καὶ Ἀβραὰμ ἐώρακας;
- 58** εἶπεν αὐτοῖς Ἰησοῦς· ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, πρὶν Ἀβραὰμ γενέσθαι ἐγὼ εἰμί.
- 59** ἦσαν οὖν λίθους ἵνα βάλωσιν ἐπ' αὐτόν. Ἰησοῦς δὲ ἐκρύβη καὶ ἐξῆλθεν ἐκ τοῦ ἱεροῦ.

- 51** En verdad, en verdad os digo: si alguno guarda mi palabra, no verá la muerte jamás.»
- 52** Le dijeron los judíos: «Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abrahán murió, y también los profetas; y tú dices: `Si alguno guarda mi palabra, no probará la muerte jamás.'»
- 53** ¿Eres tú acaso más grande que nuestro padre Abrahán, que murió? También los profetas murieron. ¿Por quién te tienes a ti mismo?» **54** Jesús respondió: «Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís: `Él es nuestro Dios', **55** y sin embargo no le conocéis, yo sí que le conozco, y si dijera que no le conozco, sería un mentiroso como vosotros. Pero yo le conozco, y guardo su palabra. **56** Vuestro padre Abrahán se **regocijó** pensando en ver mi Día; lo vio y se **alegró**.» **57** Entonces los judíos le dijeron: «¿Aún no tienes cincuenta años y has visto a Abrahán?» **58** Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abrahán existiera, Yo Soy.» **59** Entonces tomaron piedras para tirárselas; pero Jesús se ocultó y salió del Templo.

I. Observaciones sobre 8, 51-59

Los capítulos 7-8 hacen referencia a las controversias que tienen como tema la persona de Jesús mismo y los judíos; se intuye el eco de las discusiones entre la comunidad de los creyentes en Cristo y la comunidad de la sinagoga del tiempo en que fue escrito el evangelio. En la secuencia de estos dos capítulos podemos distinguir las siguientes unidades parciales:

- 7,1-13:** Diálogo entre Jesús y sus hermanos sobre el *kairós* de Jesús;
- ...,14-24:** discurso de Jesús sobre el origen de su doctrina y sobre la circuncisión;
- ..., 25-31:** enseñanza de Jesús en el templo sobre su origen y misión;
- ...,32-36:** tentativo de arrestar a Jesús y revelación de su retorno al Padre;
- ...,37-53:** discurso de Jesús sobre el Espíritu, discusiones sobre la identidad de Jesús y nuevo tentativo de arrestarlo;
- 8, 12-20:** revelación de Jesús sobre sí mismo: la luz, el testigo;
- ..., 21-30:** anuncio de la partida de Jesús y división entre los oyentes en creyentes y no creyentes;
- ... 31-59** Discurso de Jesús sobre la libertad, preexistencia y reacción hostil de los oyentes; en este discurso es colocada nuestra

perícopa: Vv 51-59.

En todo este conjunto domina el YO de Cristo, el tema de su persona, origen, misterio, al cual se contraponen el progresivo alejamiento por parte de los oyentes e interlocutores, hasta los tentativos de arrestarlo para conducirlo a la muerte. El lugar en que se desarrolla esta revelación es el templo que viene muchas veces mencionado: 7,14,28; 8,20,59; la fiesta de las chozas (7x) ofrece la nota litúrgica dominante.

El tema de la *alegría* se coloca en el último discurso de Jesús, 8,31-59, cuya articulación en tres secciones es sugerida por la presencia de la mención de Abraham, nombrado 6x en la primera (vv. 31-41a) que tiene como argumento dominante el tema de la libertad; 6x en la tercera sección, o sea en nuestro texto (vv 51-59), que inicia con la inmortalidad del creyente y concluye con la afirmación de la eternidad de Jesús; la figura del patriarca, nunca nombrado en otra parte del evangelio, constituye la originalidad de esta sección en la cual Abraham es tratado en función cristológica con el objetivo de demostrar la superioridad trascendente de Jesús, la finalidad del patriarca respecto a Jesús; la sección de en medio (vv. 41b-50) presenta la contraposición entre Dios y Jesús por una parte y el demonio por otra.

II. La palabra y la inmortalidad. El gozo de Abraham y la eternidad de Jesús

Se alternan el tema de la palabra – inmortalidad de quien la acoge y el tema de la muerte ⁵¹ En verdad, en verdad os digo: *si alguno guarda mi palabra, no verá la muerte jamás.*⁵² Le dijeron los judíos: «Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abrahán murió, y también los profetas; y tú dices: *Si alguno guarda mi palabra, no probará la muerte jamás.*»; dos veces resuena en la boca de los enemigos de Jesús la frase: *Abraham murió, los profetas.. (8,52-53)*

1. La palabra y la inmortalidad

(8,51)..Como en Jn 11,25-26: *Quien cree en mí, aunque muera vivirá y todo aquel que vive y cree en mí no morirá eternamente.* Poner en práctica la palabra de Jesús es creer en él que tiene la potestad de hacer entrar a los hombres en la vida divina, a la resurrección escatológica; ellos le responden: 8,52-53: ...⁵³ *¿Eres tú acaso más grande que nuestro padre Abrahán, que murió? También los profetas murieron. ¿Por quién te tienes a ti mismo?*» Esta reacción es violenta; los adversarios no comprenden las palabras de Jesús; él habla de una salvación de la muerte eterna, ellos la entienden como una salvación de la muerte temporal¹⁶. También la Samaritana mostraba su incompreensión respecto a la promesa del agua viva: *¿Eres tú más grande que nuestro padre Jacob? (4,12)*; ella, sin embargo, tenía una buena disposición y fue llevada a la fe; contrariamente a los judíos que atacan a Jesús con el fin de suscitar declaraciones sobre su identidad y dignidad; *¿Quién pretendes ser?.. : (8,54-55):* ⁵⁴ *Jesús respondió: «Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica, de quien vosotros decís: 'Él es nuestro Dios',* ⁵⁵ *y sin embargo no le conocéis, yo sí que le conozco, y si dijera que no le conozco, sería un mentiroso como vosotros. Pero yo le conozco, y guardo su palabra;* Dios mismo lo glorifica, el no está contrapuesto a Dios; el tema es paralelo a aquel sobre el testimonio que Dios da de Jesús (5,31-32,37; 8,18). Luego retornan los asertos sobre la glorificación de Jesús operada por el Padre (13,31-32; 17,1,5). En cambio, en oposición a Dios se encuentran los enemigos de Jesús (8,54-55). Esta acusa tiene el sabor del lenguaje profético. El conocimiento que Jesús tiene de Dios manifiesta su intimidad con él. Esto es frecuente en el Evangelio de Jn (7,28-29) (10,15).. Jesús declara: *yo observo su palabra (8,55).* Al creyente que observa la palabra de Jesús se le promete la inmortalidad escatológica, la vida eterna. El texto afirma algo más que la inmortalidad: la eternidad.. se afirma la relación eterna entre el Padre y el Hijo.

2. El regocijo y el gozo de Abraham. La eternidad de Jesús.

¹⁶ Como la incompreensión de Nicodemo y la Samaritana....

La última parte del diálogo se estructura en tres partes, la primera y la tercera de Jesús, la segunda de los interlocutores, que provoca las palabras finales del Señor. La conclusión de la perícopa narra el nuevo tentativo de matar a Jesús y su salida del templo.

Ἀβραὰμ ὁ πατὴρ ὑμῶν ἠγαλλιάσατο
ἵνα ἴδῃ τὴν ἡμέραν τὴν ἐμήν,
καὶ εἶδεν καὶ ἐχάρη.

56 Vuestro padre Abrahán se **regocijó**

pensando en ver mi Día;

lo vio y se **alegró**.»

Jesús afirmó su superioridad respecto a Moisés (5,46), también respecto a Abraham, el cual es su precursor, testigo, uno que ha esperado su venida. La actitud de Abraham respecto a Jesús es descrita con dos verbos: *αγαλλιαομαι* y *χαίρω*, exultar y alegrarse, y en dos tiempos. Estas se entienden buscando y estudiando el objeto que la produce. La causa es *ver mi día*.

El día del señor Jesús en los escritos paulinos es la manifestación final de Cristo, su última venida, que señala la etapa definitiva de la salvación. La misma realidad denominada: ***el día del Hijo del hombre***, está presente en los Sinópticos. En el IV Evangelio el día referido a Jesús indica el tiempo de su vida pública (9,4; 11,9). El día de Jesús es el tiempo y la realidad de su manifestación en el mundo.

El regocijo de Abraham se realiza en dos momentos: exulta en la espera de ver el día de Jesús, después se alegra de verlo efectivamente, según la exégesis homilética judaica. Se puede evocar los siguientes hechos narrados en la Sagrada Escritura y en su interpretación judía.

En el Libro de los Jubileos, alegría por la esperanza en la paternidad. En la narración bíblica en la anotación temporal *aquel día Gn 15,18* viene entendido por los rabinos en el sentido que Dios ha revelado al patriarca el tiempo del Mesías, le ha mostrado el mundo futuro que incluye el día del Mesías.

El otro evento se refiere a la promesa de Dios que Abraham generaría un hijo en Sara *Gn 17,15-16.17*. El Libro de los Jubileos expresa la alegría de Sara y Abraham por el nacimiento del hijo Isaac, que prefigura el día de Jesús. Según la exposición del Libro de los Jubileos la salvación de la vida de Isaac suscita en Abraham la alegría que lo impulsa a celebrar una fiesta anual conmemorativa del evento (*Jubileos 8,18-19*; Cf. *Gn 22,1-4*).

Hebreos (11,17-19) da esta interpretación: ¹⁷ Por la fe, Abrahán, *sometido a la prueba, ofreció a Isaac* como ofrenda, y, el que había recibido las promesas, ofrecía a su *único hijo*, ¹⁸ respecto del cual se le había dicho: *Por Isaac tendrás descendencia*. ¹⁹ Pensaba que poderoso era Dios aun para resucitarlo de entre los muertos. Por eso lo recobró como símbolo.

Hebreos 11, 13: ¹³ En la fe murieron todos ellos, sin haber conseguido el objeto de las promesas: viéndolas y saludándolas desde lejos y confesándose *peregrinos y forasteros sobre la tierra*.

El contenido de día es el nacimiento de Jesús, su ministerio en la tierra, su muerte y resurrección. Abraham tuvo la visión profética de tal realidad, en el nacimiento de su hijo Isaac, en su experiencia después de la prueba del sacrificio de su hijo. La epístola a Barnaba dice: *En el Espíritu contemplaba con anterioridad a Jesús*.

Mi Día visto por Abraham ha sido interpretado también como la revelación de la generación eterna del Hijo del Padre. (comparar 8,56 y 8,58).

A la afirmación de Jesús sobre Abraham, los judíos responden: *No tienes aún cincuenta años y ya has visto a Abraham?* 8,57 La respuesta de Jesús: *Antes que Abraham fuese (fuese: γενεσται) yo soy (εγω ειμι) 8,58*. Con esta afirmación Jesús revela su eternidad contraponiendo al devenir de Abraham su permanencia en el ser. Superioridad que es única, es

de naturaleza trascendente, alcanza la esfera divina. La fórmula absoluta **YO SOY** resuena en la revelación divina a Moisés en Ex 3,14.

Los oyentes comprenden el significado del *yo soy* de Jesús y reaccionan como si fuera una blasfemia, recogiendo piedras para lapidarlo. Jesús sale del templo 8,59.

56 Vuestro padre <u>Abrahán</u> se regocijó pensando en ver <u>mi Día</u> ; lo vio y se alegró. »	58 Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abrahán existiera, <u>Yo Soy.</u> »
---	---

Además de lo que hemos dicho del día de Jesús, es también el día de su existencia eterna.

El evangelista interpreta la visión de Isaías (6,1-4)¹⁷ como una contemplación profética de la gloria de Jesús: **Jn 12,41** Esto dijo Isaías porque vio su **gloria**, y habló de Él. Nuestro texto referente a Abraham y el que se refiere a Isaías presentan la siguiente correspondencia:

8,56 Vuestro padre <u>Abrahán</u> se regocijó pensando en ver <u>mi Día</u> ; lo vio y se alegró. »	12,41 Isaías dijo esto porque vio su gloria y habló de él.
---	--

Contenido/ Perícopa 4: **Jn 8,51-59**: EL GOZO DE ABRAHAM POR EL DIA DE JESUS.

MI DIA:

- Contenido: **a)** promesa de la descendencia; **b)** tendrá un hijo de Sara; **c)** recuperación de Isaac después de la prueba. Estos tres aspectos indican el nacimiento, muerte y resurrección del Mesías (Jesús).
- En el AT referencia a la entronización de un rey/ mesías, inicio del reino (**Salmo 2,7**). En el NT significa generación eterna del hijo del Padre (**Heb 1,5; 5,5**)¹⁸. En Heb 1,1-4 se hace referencia a la divinidad del Hijo y en Heb 5,5 el **hoy** hace referencia al día visto por Abraham.

56 Vuestro padre <u>Abrahán</u> se regocijó pensando en ver <u>mi Día</u> ; lo vio y se alegró. »	58 Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes de que Abrahán existiera, <u>Yo Soy.</u> »
---	---

¹⁷ **Is 6,1-4:** 6:1 En el año de la muerte del rey Usías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo.

2 Por encima de Él había serafines; cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, es el SEÑOR de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria.

4 Y se estremecieron los cimientos de los umbrales a la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

¹⁸ **LBA salmos 2:7** Ciertamente anunciaré el decreto del SEÑOR que me dijo: "Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.

LBA Hebreos 1:5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: HIJO MÍO ERES TÚ, YO TE HE ENGENDRADO HOY; y otra vez: YO SERÉ PADRE PARA ÉL, Y ÉL SERÁ HIJO PARA MÍ?

LBA Hebreos 5:5 De la misma manera, Cristo no se glorificó a sí mismo para hacerse sumo sacerdote, sino que *lo glorificó* el que le dijo: HIJO MÍO ERES TÚ, YO TE HE ENGENDRADO HOY;

* MI DIA en paralelo con *YO SOY¹⁹
 EN REFERENCIA A LA PERSONA DE JESUS
 OBJETO DE LA GLORIA DE ABRAHAM

Excursus sobre **Εγω Εμὶ** (Yo SOY)

- (YO SOY) + predicado salvífico:
 Yo soy el pan; .. el testigo...; la puerta...; el buen pastor... ; la resurrección y la vida; ... ; camino, verdad y vida... ; la vid verdadera. (Jn c. 6; 8; 10; 11; 14; 15).
- (YO SOY) absoluto:
 3x en 8,24.28.56; 13,19.
 - a) 8,24: complemento objeto de creer:
 LBA Juan 8:24 Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que **yo soy**, moriréis en vuestros pecados.
 - b) 8,28: complemento objeto de creer y del conocer salvífico, referencia a la crucifixión:.
 El YO SOY en referencia a la trascendencia de Jesús y a su dependencia total respecto al Padre.
 LBA Juan 8:28 Por eso Jesús dijo: Cuando levantéis al Hijo del Hombre, entonces sabréis que **yo soy** y que no hago nada por mi cuenta, sino que hablo estas cosas como el Padre me enseñó.
 - c) 8,58: nuestro texto, consecuencia: lo quieren lapidar porque, según ellos, ha blasfemado
 LBA Juan 8:58 Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: antes que Abraham naciera, **yo soy**.
 - d) 13,19: contexto: predice la traición de Judas.
 LBA Juan 13:19 Os lo digo desde ahora, antes de que pase, para que cuando suceda, creáis que **yo soy**.
- (YO SOY) con predicado implícito.

	No se menciona, pero se sobreentiende:
• Con la samaritana: YO SOY	(el Mesías) Jn 4;
• Con los discípulos: ...	(Jesús) Jn 6;
• Ante los que lo arrestan: ...	(J de Nazareth) 18,5-8

-) se echan atrás y caen en tierra (cohorte de soldados, unos 200). Esta reacción muestra el signo de trascendencia, como en el AT es una reacción ante la teofanía divina (en NT: teofanía de Jesús).

<p>8,56 Vuestro padre <u>Abrahán</u> se regocijó pensando en ver <u>mi Día</u>; lo vio y se alegró.»</p>	<p>12,41 Isaías dijo esto porque vio su gloria y habló de él.</p>
--	---

Nótese el paralelo: Abraham // Isaías; mi Día // su gloria.

Is 6,1 ss narra una teofanía – vocación. En la lectura que el IV Evangelio hace del profeta, Is ve la gloria de Jesús. Juan atribuye a Isaías haber visto la gloria de Jesús. Esto corresponde al día de Jesús contemplado por Abraham y origen de su gozo.

La causa del gozo de Abraham es el contenido del DIA: el nacimiento del Señor, su encarnación, su existencia en la tierra, su exaltación y glorificación; el misterio del IO SONO

¹⁹ Ex 3,13-14: 13 Entonces dijo Moisés a Dios: He aquí, si voy a los hijos de Israel, y les digo: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros," tal vez me digan: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les responderé? 14 Y dijo Dios a Moisés: **YO SOY EL QUE SOY**. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: "**YO SOY me ha enviado a vosotros.**"
Nota: (εγω εμὶ ο ων) **participio presente de εμὶ: italiano:** il essente Sujeto: εγω εμὶ.

eterno en la plena conciencia que Jesús manifiesta. El regocijo y el gozo de Abraham están directamente en referencia a la persona de Jesús en la total extensión e intensidad de su misterio.

PERICOPA 5:
EL GOZO DE JESUS POR LA FE DE LOS DISCIPULOS
11, 1-16

Juan 11:1 Ἦν δέ τις ἀσθενῶν, Λάζαρος ἀπὸ Βηθανίας, ἐκ τῆς κώμης Μαρίας καὶ Μάρθας τῆς ἀδελφῆς αὐτῆς. **2** ἦν δὲ Μαριάμ ἡ ἀλείψασα τὸν κύριον μύρω καὶ ἐκμάξασα τοὺς πόδας αὐτοῦ ταῖς θριξίν αὐτῆς, ἧς ὁ ἀδελφὸς Λάζαρος ἠσθένει. **3** ἀπέστειλαν οὖν αἱ ἀδελφαὶ πρὸς αὐτὸν λέγουσαι· κύριε, ἴδε ὃν φιλεῖς ἀσθενεῖ. **4** ἀκούσας δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν· αὕτη ἡ ἀσθένεια οὐκ ἔστιν πρὸς θάνατον ἀλλ' ὑπὲρ τῆς δόξης τοῦ θεοῦ, ἵνα δοξασθῇ ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ δι' αὐτῆς. **5** ἠγάπα δὲ ὁ Ἰησοῦς τὴν Μάρθαν καὶ τὴν ἀδελφὴν αὐτῆς καὶ τὸν Λάζαρον. **6** ὡς οὖν ἤκουσεν ὅτι ἀσθενεῖ, τότε μὲν ἔμεινεν ἐν ᾧ ἦν τόπω δύο ἡμέρας, **7** ἔπειτα μετὰ τοῦτο λέγει τοῖς μαθηταῖς· ἄγωμεν εἰς τὴν Ἰουδαίαν πάλιν. **8** λέγουσιν αὐτῷ οἱ μαθηταί· ράββι, νῦν ἐζήτουν σε λιθάσαι οἱ Ἰουδαῖοι, καὶ πάλιν ὑπάγεις ἐκεῖ; **9** ἀπεκρίθη Ἰησοῦς· οὐχὶ δώδεκα ὥραι εἰσιν τῆς ἡμέρας; ἂν τις περιπατῇ ἐν τῇ ἡμέρᾳ, οὐ προσκόπτει, ὅτι τὸ φῶς τοῦ κόσμου τούτου βλέπει. **10** ἂν δέ τις περιπατῇ ἐν τῇ νυκτί, προσκόπτει, ὅτι τὸ φῶς οὐκ ἔστιν ἐν αὐτῷ. **11** Ταῦτα εἶπεν, καὶ μετὰ τοῦτο λέγει αὐτοῖς· Λάζαρος ὁ φίλος ἡμῶν κεκοίμηται· ἀλλὰ πορεύομαι ἵνα ἐξυπνίσω αὐτόν. **12** εἶπαν οὖν οἱ μαθηταὶ αὐτῷ· κύριε, εἰ κεκοίμηται σωθήσεται. **13** εἰρήκει δὲ ὁ Ἰησοῦς περὶ τοῦ θανάτου αὐτοῦ, ἐκεῖνοι δὲ ἔδοξαν ὅτι περὶ τῆς κοιμήσεως τοῦ ὕπνου λέγει. **14** τότε οὖν εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς παρρησίᾳ· Λάζαρος ἀπέθανεν **15** καὶ χαίρω δι' ὑμᾶς ἵνα πιστεύσητε, ὅτι οὐκ ἦμην ἐκεῖ· ἀλλὰ ἄγωμεν πρὸς αὐτόν. **16** εἶπεν οὖν Θωμᾶς ὁ λεγόμενος Δίδυμος τοῖς συμμαθηταῖς· ἄγωμεν καὶ ἡμεῖς ἵνα ἀποθάνωμεν μετ' αὐτοῦ

¹ Había un enfermo, Lázaro, de Betania, pueblo de María y de su hermana Marta. ² María era la que ungió al Señor con perfumes y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro era el enfermo. ³ Las hermanas enviaron a decir a Jesús: «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo.» ⁴ Al oírlo Jesús, dijo: «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

⁵ Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

⁶ Cuando se enteró de que estaba enfermo, permaneció dos días más en el lugar donde se encontraba. ⁷ Al cabo de ellos, dice a sus discípulos: «Volvamos de nuevo a Judea.» ⁸ Le dicen los discípulos: «Rabí, con que hace poco los judíos querían apedrearte, ¿y vuelves allí?» ⁹ Jesús respondió:

«¿No son doce las horas del día?

Si uno anda de día, no tropieza,
porque ve la luz de este mundo;

¹⁰ pero si uno anda de noche, tropieza,
porque no está la luz en él.»

¹¹ Dijo esto y añadió: «Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarle.» ¹² Le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se curará.» ¹³ Jesús lo había dicho de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño. ¹⁴ Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, ¹⁵ y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos allá.»

¹⁶ Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: «Vayamos también nosotros a morir con él»

I. Articulación de 11, 1-16

Este capítulo se organiza en dos partes:

- 1) 11, 1-44: la resurrección de Lázaro; Se desarrolla en tres tiempos:
 - 1o. vv.1-16: inicial, nuestra perícopa, narra las circunstancias: enfermedad de Lázaro, embajada de parte de las hermanas a Jesús, viaje de Jesús para Betania;
 - 2o. v.17-32: diálogo de Jesús con Marta y María y el movimiento que hace de escenario;
 - 3o. v.33-34 describe los sentimientos profundos de Jesús y espera del llamado de Lázaro a la vida.

- 2) ..., 45-57: consecuencias de tal signo operado por Jesús. Decisión de los jefes de los Judíos de hacer morir a Jesús.

La unidad del conjunto es dada por la centralidad de la persona de Jesús, que en todo el capítulo es nombrado unas 79 veces., en torno a su persona se desenvuelve la totalidad de la acción, que pone en escena el signo de la resurrección, ilustra el tema del a vida y preanuncia la resurrección del Señor.

La originalidad de la perícopa es caracterizada por el hecho de presentar el tema de la **muerte** y de la **resurrección** con las imágenes del **sueño** y del **despertar**. A la presentación de Jesús como autor de la vida, el signo de la resurrección de Lázaro agrega la idea de la victoria sobre la muerte.

En la perícopa se tiene la siguiente sucesión de temas en torno a los cuales se desarrolla la acción:

- **El inicio (vv 1-6)** que presenta los personajes: Lázaro, María, Marta y el Señor, y el hecho de la enfermedad de Lázaro, se centra en la afirmación del v 4 sobre la gloria de Dios y del Hijo de Dios.
- **El momento sucesivo (vv 7-11a)** diálogo de Jesús con los discípulos que tiene su culmen en el tema del día y de la luz en los vv 9-10.
- **El tercer momento (11b-16)** también en forma de diálogo; anuncio del sueño de Lázaro y la decisión de Jesús de ir a despertarlo, anuncio enigmático, que frente a la incomprensión de los discípulos, viene precisado como desvelamiento de la muerte de Lázaro y como presentimiento de la resurrección, a causa del gozo de Jesús por la fe de los discípulos. Tenemos así la enunciación de tres grandes realidades: la gloria, la luz, el sueño de la muerte en conexión con el gozo por la fe frente al despertar de la muerte.

II. Algunos temas

II.1 La gloria de Dios y del Hijo de Dios: 11,1-6
--

El inicio presenta los personajes del drama: el nombre Lázaro significa "*Dios ayuda*"; las dos hermanas, Marta y María, son mencionadas en *Lc 10,38-42*; María viene identificada con aquella que ungió a Jesús; tal episodio, narrado en 12,1-8, se encuentra también en los Sinópticos. Ellas tienen un papel importante en la narración; Marta tiene mayor relieve que María por el contenido teológico de su diálogo con el Señor; en el episodio de la unción el primer plano es dado a María.

Lázaro se ha enfermado; las hermanas envían la información de la enfermedad a Jesús; el modo con que es llevada la noticia: *Señor, he aquí que aquel que amas está enfermo* (11,3) símil al modo usado por la Madre de Jesús en las bodas de Caná (2,3). La amistad de Jesús hacia Lázaro, viene también anotada por el evangelista: *Jesús quería a Marta, a su hermana y a*

Lázaro (11,5), como lo amaba (11,36). Todo esto encuadra la declaración de Jesús: *Esta enfermedad no es de muerte, sino para la gloria de Dios, para que en ella el Hijo de Dios sea glorificado* 11,4. La misma idea será repetida por Jesús en el diálogo con Marta, cuando ella ponga la objeción ante el mandato de quitar la piedra que cerraba el sepulcro, él responde: **¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?** La gloria y la glorificación de su Hijo consisten concretamente en este evento, en la victoria sobre la enfermedad y muerte de Lázaro, mediante la resurrección. Como el signo hecho realizado por Jesús en Caná **manifestó su gloria (2,11)**, así el signo realizado en Lázaro manifiesta la gloria del Hijo en quien se revela la gloria de Dios, porque la glorificación del Padre y del Hijo coinciden en la perfecta reciprocidad (13,31-32; 17,1.4-5)²⁰.

El retorno de Lázaro a la vida es una primera etapa de la gloria de Dios y de Jesús; tal resurrección del amigo, en efecto, asume un doble valor frente al Señor; con el esplendor del signo ella desencadena el procedimiento de los enemigos que lleva al cumplimiento del itinerario de exaltación y glorificación, muerte y resurrección de Jesús; es el símbolo, la prefiguración, el preanuncio de la resurrección de Jesús; en el despertar a Lázaro del sueño del sepulcro Jesús se revela: **Yo soy la resurrección y la vida (11,25)**. Así, Jesús antes de realizar el signo manifiesta la finalidad reveladora en el plano divino. En modo similar antes de cumplir la curación del ciego, él había expresado el significado de la ceguera de aquel hombre en función del cumplimiento de la economía divina; a los discípulos que se preguntaban sobre la causa de la enfermedad: **¿Quién ha pecado, él o sus padres, para que él naciera ciego? (9,2)** Jesús responde: **Ni él ha pecado, ni sus padres, pero sucedió a sí para que se manifestara en él las obras de Dios (9,3)**. En nuestro texto viene después la noticia: *Cuando había escuchado que estaba enfermo está todavía dos días en el lugar donde se encontraba (11,6)*. Esta decisión de Jesús de retardar el viaje hacia la casa del enfermo manifiesta la libertad con que él actúa en todas las situaciones. Él conoce su **hora** establecida por el Padre en el proyecto sobre él y su comportamiento depende únicamente del conocimiento de tal proyecto divino y de la voluntad llevarlo a cabo plenamente.

II.2 La luz y el día: 11, 7-11a

En el breve diálogo de estos versículos se trata el motivo del retorno a Judea. Transcurren dos días, Jesús anuncia su decisión: **Vamos de nuevo a Judea (11,7)**. Según la última noticia, en efecto, Jesús **10,40 Se fue de nuevo al otro lado del Jordán, al lugar donde primero había estado bautizando Juan, y se quedó allí.**, es decir, en Perea. Los discípulos objetan **8 Los discípulos le dijeron: Rabí, hace poco que los judíos procuraban apedrearte, ¿y vas otra vez allá?** Jesús responde con una parábola que contiene los temas del día y de la luz:

9 Jesús respondió: ¿No hay doce horas en el día? Si alguno anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo. 10 Pero si alguno anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él.

El tiempo de la vida terrena de Jesús se compara al período de un día de luz; tiempo durante el cual no tiene ningún temor de morir. La hora de Jesús se establece por la voluntad del Padre. En este punto, podemos acercarnos a la narración de la curación del ciego: **9,4 Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie**

²⁰ **13,31-32:** Entonces, cuando salió, Jesús dijo: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en Él. Si Dios es glorificado en Él, Dios también le glorificará en sí mismo, y le glorificará enseguida.

17,1.4-5: Estas cosas habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti, (...)4 Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera. 5 Y ahora, glorifícame tú, Padre, junto a ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera.

puede trabajar. 5 Mientras estoy en el mundo, yo soy la luz del mundo. Encontramos la contraposición entre día y noche, las dos respuestas son similares, con la diferencia que en la curación de Lázaro se trata de un día de camino, en la otra, de un día de trabajo; en 9,5 viene explicada después la aplicación del tema de la luz por Jesús: *Yo Soy la luz del mundo*. Se puede interpretar la identidad entre el **día** y **Jesús**. Siendo Jesús la luz, él es el día; la respuesta que da a los discípulos los cuales temen por la vida del Señor, llega a ser también para ellos una aseguración; mientras Jesús está presente no deben temer porque él es su luz, es su día que impide que tropiecen y caigan. Una enunciación similar en 12,35-36.46: 35 Jesús entonces les dijo: Todavía, por un poco de tiempo, la luz estará entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que anda en la oscuridad no sabe adónde va. 36 Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz. Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos.(...) 46 Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas. En este texto, como en el nuestro, poco antes del tema de la luz era enunciado el de la gloria de Dios en la oración de Jesús y en la respuesta del cielo: *Padre glorifica tu nombre. Vino una voz del cielo: lo he glorificado y de nuevo lo glorificaré (12,28)*. La luz y la gloria están ya presentes y en conexión en el prólogo del evangelio, donde leemos del Verbo: 1,4-5.9.14: 4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5 Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron. (...)9 Existía la luz verdadera que, al venir al mundo, alumbró a todo hombre. (...)14 Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

II:3 *El sueño de la muerte y el despertar de la resurrección: 11, 11b-16*

El tercer tiempo del diálogo entre Jesús y los discípulos retorna al tema principal, la muerte del amigo; se compone de cuatro partes. Después de las primeras dos la intervención del evangelista muestra el significado verdadero de las palabras de Jesús y la incompreensión de los discípulos.

11 Dijo esto y añadió: «Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy a despertarlo.» 12 Le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se curará.» 13 Jesús lo había dicho de su muerte, pero ellos creyeron que hablaba del descanso del sueño.

Jesús da la noticia que Lázaro está dormido y comunica la decisión de ir a despertarlo. El evangelista explica que el sueño es una imagen por medio de la cual Jesús notifica la muerte del amigo; implícitamente explica que con la imagen del despertar Jesús entiende el retorno a la vida. En los Sinópticos Jesús dice de la hija de Jairo: *duerme* (Mt 9,24; Mc 5,39; Lc 8,52) y suscita la burla de los presentes que han constatado la muerte de la muchacha. Usando la terminología del adormecerse y del dormir para indicar el morir y la condición de la muerte, Jesús cambia el significado de la muerte, esta es solo un pasaje a la resurrección. Este lenguaje retorna en el libro de los Hch para indicar la muerte de Esteban (7,60) y la de David (13,36; será usado por San Pablo para indicar la muerte en relación a la resurrección (1 Cor 15,6.18.20; Ef 5,14; 1 Tes. 4,13-15). Los discípulos dicen: «*Señor, si duerme, se curará.*» (v. 12), entendiendo las palabras de Jesús literalmente.

Luego, Jesús, dice abiertamente que Lázaro ha muerto (11,14), abandonando el lenguaje simbólico enigmático, enunciando claramente la realidad. Implícitamente Jesús da a entender que va a resucitarlo.. *Vamos donde él*, luego sigue la reacción de Tomás que cierra el diálogo: «*...Vamos también nosotros a morir con él*» (11,15-16).

En los Sinópticos, Tomás aparece sólo en el elenco de los Doce, en el IV Evangelio viene puesto en escena varias veces; *Señor, no sabemos dónde vas y cómo podemos conocer el camino?* 14,15 provocando una de las más densas revelaciones de Cristo; después de la resurrección del Señor, Tomás primeramente incrédulo frente al testimonio de los otros, en la experiencia que le concede el Resucitado, expresa la alta profesión de fe: *Señor mío y Dios mío* (20,28) y reaparece junto a los compañeros que asisten a la aparición de Jesús sobre el lago Tiberiades (21,2). La decisión que Tomás manifiesta aquí es consciente de la inminencia de la muerte de Jesús; por tres veces en nuestra perícopa resuena la palabra *vamos*, dos veces en

boca de Jesús (11,7.15) y una en boca de Tomás. Este andar de Jesús lo conduce al que se cumpla su suerte. En el propósito de Tomás en este momento, como aquel de Pedro en la última cena: *Señor, por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti (13,37)...*

III. El gozo de Jesús por la fe de los discípulos

Junto a los temas de la gloria de Dios y de su Hijo y de la luz, del sueño de la muerte y de su despertar, se encuentra la afirmación de Jesús sobre la alegría: ¹⁴ Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, ¹⁵ y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos allá.»

τότε οὖν εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς παρρησίᾳ, Λάζαρος ἀπέθανεν,¹⁵ καὶ χαίρω δι' ὑμᾶς ἵνα πιστεύσητε, ὅτι οὐκ ἦμην ἐκεῖ· ἀλλὰ ἄγωμεν πρὸς αὐτόν.**11,14-15**

Es la primera vez que aparece esta palabra en boca de Jesús en primera persona: **χαίρω**. El verbo es colocado entre el anuncio de la muerte de Lázaro y el objetivo que consiste en la fe de los discípulos: está en referencia también con 11,4. Jesús se alegra por la gloria de Dios. La realidad de la fe y la gloria son vividas y evocadas por Jesús también poco después en su palabra a Marta: *No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios? (11,40)*.

En nuestro texto, como también en 11,40 el verbo *creer* es usado en modo absoluto. En estos pasajes a la fe le viene asignado su objeto: *...quien cree en mí aunque muera vivirá (...)* *Señor, yo creo que tú eres el Cristo el Hijo de Dios que debe venir al mundo (11,25-27); para que crean que tú me has mandado (11,41-42)*. Creer es reconocer en Jesús al enviado de Dios, el Hijo de Dios.

La resurrección de Lázaro es manifestación de gloria y es consolidación en la fe en cuanto ofrece un cierta realización del anuncio dado por Jesús en el discurso sobre las obras: ²⁵ En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. ²⁶ Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo, ²⁷ y le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre. ²⁸ No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz “ (5,25-28)

Gloria y fe: en las bodas de Caná²¹ Jesús *manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él (2,11)*, esto también en la resurrección de Lázaro, preludeo y preanuncio de la resurrección del Señor y la nuestra, glorificación de Dios Padre y de su Hijo, crecimiento y consolidación de la fe de los suyos.

En este último **signo** viene revelado también el misterio del gozo de Jesús. La manifestación de la gloria de Dios y de la gloria de su Hijo que coinciden, la fe en Jesús de sus discípulos son el objeto, el contenido, la causa de tal gozo: *me alegro por vosotros para que creáis*. El regocijo de Jesús se muestra en íntima relación con el cumplimiento de su misión y revelación del Padre a los hombres.

En el primer texto del evangelio en el cual aparece el gozo y viene usado el verbo **χαίρειν**, es el amigo del esposo que se alegra al oír la voz del esposo; en cambio, en nuestro texto, es el esposo mismo, Jesús, que se alegra porque sus amigos creen en él, a la manifestación de la gloria que viene al llamar al amigo Lázaro del sueño de la muerte al despertar de la vida.

²¹ *El principio de los signos (την αρχην των σημειων)*, en 4,54 se habla del segundo signo (δευτερον σημειον). Nótese que en las Bodas de Caná no se habla del **primer signo** sino del **principio**, es decir, algo no numeral, no es el primero de la serie de signos realizados por Jesús, véase el prólogo del Evangelio de Jn. Es el principio de la actividad salvífica.

El gozo de Jesús no es sólo una manifestación psicológica, es revelación teológica del misterio profundo del Señor que experimenta y realiza el cumplimiento de su misión salvífica y de su glorificación. En tal gozo de Jesús aflora el insondable misterio divino en su relación con los hombres.

PERICOPA VI
EL GOZO DE LOS DISCIPULOS
POR LA RELACION ENTRE JESUS Y EL PADRE: 14,27-31

27 Εἰρήνην ἀφίημι ὑμῖν, εἰρήνην τὴν ἐμὴν δίδωμι ὑμῖν· οὐ καθὼς ὁ κόσμος δίδωσιν ἐγὼ δίδωμι ὑμῖν. μὴ ταρασσέσθω ὑμῶν ἡ καρδία μηδὲ δειλιάτω.

28 ἤκούσατε ὅτι ἐγὼ εἶπον ὑμῖν· ὑπάγω καὶ ἔρχομαι πρὸς ὑμᾶς. εἰ ἠγαπάτέ με ἐχάρητε ἂν ὅτι πορεύομαι πρὸς τὸν πατέρα, ὅτι ὁ πατὴρ μείζων μου ἐστίν.

29 καὶ νῦν εἴρηκα ὑμῖν πρὶν γενέσθαι, ἵνα ὅταν γένηται πιστεύσητε.

30 οὐκέτι πολλὰ λαλήσω μεθ' ὑμῶν, ἔρχεται γὰρ ὁ τοῦ κόσμου ἄρχων· καὶ ἐν ἐμοὶ οὐκ ἔχει οὐδέν,

31 ἀλλ' ἵνα γινῶ ὁ κόσμος ὅτι ἀγαπῶ τὸν πατέρα, καὶ καθὼς ἐνετείλατό μοι ὁ πατήρ, οὕτως ποιῶ. ἐγείρεσθε, ἄγωμεν ἐντεῦθεν.

27 Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde. 28 Habéis oído que os he dicho: Me voy y volveré a vosotros. Si me amarais, os alegraríais de que me vaya al Padre, porque el Padre es más grande que yo. 29 Y os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. 30 Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder; 31 pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levantaos. Vámonos de aquí.

I. La perícopa en el capítulo 14 y en el evangelio

Este capítulo se encuentra en la serie de los discursos de adiós de Jesús a los suyos. Estos discursos en el IVEv se conectan a la tradición bíblica y a sus aspectos estilísticos; contienen varios elementos, como la bendición, la exhortación, la promesa, que en el conjunto profundizan la revelación sobre Jesús –el Padre y el Paráclito–.

Siguiendo la redacción final, dividimos en en dos grandes discursos:

- 13,31 –14,31
- 15-16, sigue la oración sacerdotal del c. 17.

El c. 14 puede ser dividido en tres partes:

- 1) 14,1-14
 - vv. 1-4 **al inicio**
 - vv. 5-11 **al centro**: Declaración de Jesús: *yo soy el camino, la verdad y la vida*, único mediador para llegar al Padre y revelador perfecto y definitivo del mismo.
 - vv. 12-14 **y al final** la salida y el retorno de Jesús

- 2) 14,15-26
 - vv. 15-17 **al inicio**: ..
 - **vv.18-25 al centro**: en paralelismo con la venida del Paráclito está el retorno y la manifestación de Jesús a los suyos, la inhabitación del Padre y del Hijo en aquellos que aman al Señor. En esta parte predomina el clima del ágape, en el cual se verifica la misión del Espíritu, la presencia de Jesús y del Padre en los discípulos.

- vv. 26 **al final:** la promesa sobre el Paráclito.

IV. El gozo de Jesús por la fe de los discípulos

Junto a los temas de la gloria de Dios y de su Hijo y de la luz, del sueño de la muerte y de su despertar, se encuentra la afirmación de Jesús sobre la alegría: **14** Entonces Jesús les dijo abiertamente: «Lázaro ha muerto, **15** y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Pero vayamos allá.»

14 τότε οὖν εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς παρρησίᾳ: Λάζαρος ἀπέθανεν, **15** καὶ χαίρω δι' ὑμᾶς ἵνα πιστεύσητε, ὅτι οὐκ ἦμην ἐκεῖ· ἀλλὰ ἄγωμεν πρὸς αὐτόν.

Es la primera vez que aparece esta palabra en boca de Jesús en primera persona: **χαίρω**. El verbo es colocado entre el anuncio de la muerte de Lázaro y el objetivo que consiste en la fe de los discípulos: está en referencia también con 11,4. Jesús se alegra por la gloria de Dios. La realidad de la fe y la gloria son vividas y evocadas por Jesús también poco después en su palabra a Marta: *No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios? (11,40)*.

En nuestro texto, como también en 11,40 el verbo **creer** es usado en modo absoluto. En estos pasajes a la fe le viene asignado su objeto: *...quien cree en mí aunque muera vivirá (...) Señor, yo creo que tú eres el Cristo el Hijo de Dios que debe venir al mundo (11,25-27); para que crean que tú me has mandado (11,41-42)*. Creer es reconocer en Jesús al enviado de Dios, el Hijo de Dios.

La resurrección de Lázaro es manifestación de gloria y es consolidación en la fe en cuanto ofrece un cierta realización del anuncio dado por Jesús en el discurso sobre las obras: **25** En verdad, en verdad os digo: llega la hora (ya estamos en ella), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán. **26** Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo tener vida en sí mismo, **27** y le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre. **28** No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz “ (5,25-28)

Gloria y fe: en las bodas de Caná²² Jesús **manifestó** su gloria y sus discípulos **creyeron** en él (2,11), esto también en la resurrección de Lázaro, preludio y preanuncio de la resurrección del Señor y la nuestra, glorificación de Dios Padre y de su Hijo, crecimiento y consolidación de la fe de los suyos.

En este último **signo** viene revelado también el misterio del gozo de Jesús. La manifestación de la gloria de Dios y de la gloria de su Hijo que coinciden, la fe en Jesús de sus discípulos son el objeto, el contenido, la causa de tal gozo: *me alegro por vosotros para que creáis*. El regocijo de Jesús se muestra en íntima relación con el cumplimiento de su misión y revelación del Padre a los hombres.

En el primer texto del evangelio en el cual aparece el gozo y viene usado el verbo **cairein**, es el amigo del esposo que se alegra a oír la voz del esposo; en cambio, en nuestro texto, es el esposo mismo, Jesús, que se alegra porque sus amigos creen en él, a la manifestación de la gloria que viene al llamar al amigo Lázaro del sueño de la muerte al despertar de la vida.

²² *El principio de los signos (την αρχην των σημειων)*, en 4,54 se habla del segundo signo (δευτερον σημειον). Nótese que en las Bodas de Caná no se habla del **primer signo** sino del **principio**, es decir, algo no numérico, no es el primero de la serie de signos realizados por Jesús, véase el prólogo del Evangelio de Jn. Es el principio de la actividad salvífica.

El gozo de Jesús no es sólo una manifestación psicológica, es revelación teológica del misterio profundo del Señor que experimenta y realiza el cumplimiento de su misión salvífica y de su glorificación. En tal gozo de Jesús aflora el insondable misterio divino en su relación con los hombres.

PERICOPA VI
EL GOZO DE LOS DISCIPULOS
POR LA RELACION ENTRE JESUS Y EL PADRE: 14,27-31

27 Εἰρήνην ἀφίημι ὑμῖν, εἰρήνην τὴν ἐμὴν δίδωμι ὑμῖν· οὐ καθὼς ὁ κόσμος δίδωσιν ἐγὼ δίδωμι ὑμῖν. μὴ ταρασσέσθω ὑμῶν ἡ καρδία μηδὲ δειλιάτω.

28 ἠκούσατε ὅτι ἐγὼ εἶπον ὑμῖν· ὑπάγω καὶ ἔρχομαι πρὸς ὑμᾶς. εἰ ἠγαπήατέ με ἐχάρητε ἂν ὅτι πορεύομαι πρὸς τὸν πατέρα, ὅτι ὁ πατὴρ μείζων μου ἐστίν.

29 καὶ νῦν εἶρηκα ὑμῖν πρὶν γενέσθαι, ἵνα ὅταν γένηται πιστεύσητε.

30 οὐκέτι πολλὰ λαλήσω μεθ' ὑμῶν, ἔρχεται γὰρ ὁ τοῦ κόσμου ἄρχων· καὶ ἐν ἐμοὶ οὐκ ἔχει οὐδέν,

31 ἀλλ' ἵνα γινῶ ὁ κόσμος ὅτι ἀγαπῶ τὸν πατέρα, καὶ καθὼς ἐνετείλατό μοι ὁ πατήρ, οὕτως ποιῶ. ἐγείρεσθε, ἄγωμεν ἐντεῦθεν.

27 Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde. 28 Habéis oído que os he dicho: Me voy y volveré a vosotros. Si me amarais, os alegraríais de que me vaya al Padre, porque el Padre es más grande que yo. 29 Y os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. 30 Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder; 31 pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levantaos. Vámonos de aquí.

II. La perícopa en el capítulo 14 y en el evangelio

Este capítulo se encuentra en la serie de los discursos de adiós de Jesús a los suyos. Estos discursos en el IV evangelio se conectan a la tradición bíblica y a sus aspectos estilísticos; contienen varios elementos, como la bendición, la exhortación, la promesa, que en el conjunto profundizan la revelación sobre Jesús –el Padre y el Paráclito–.

Siguiendo la redacción final, dividimos en dos grandes discursos:

- 13,31 –14,31
- 15–16, sigue la oración sacerdotal del c. 17.

El c. 14 puede ser dividido en tres partes:

1. 14,1–14 Diálogo entre Jesús y Felipe que tiene como tema:
 - vv. 1–4 **al inicio**
 - vv. 5–11 **al centro**: Declaración de Jesús: *yo soy el camino, la verdad y la vida*, único mediador para llegar al Padre y revelador perfecto y definitivo del mismo.
 - vv. 12–14 **y al final** la salida y el retorno de Jesús

2. 14,15-26

- vv. 15-17 **al inicio:** ..
 - **vv.18-25 al centro:** en paralelismo con la venida del Paráclito está el retorno y la manifestación de Jesús a los suyos, la inhabitación del Padre y del Hijo en aquellos que aman al Señor. En esta parte predomina el clima del ágape, en el cual se verifica la misión del Espíritu, la presencia de Jesús y del Padre en los discípulos.
- vv. 26 **al final:** la promesa sobre el Paráclito.

3. **14, 27-31:** es nuestra perícopa que constituye el saludo de Jesús; contiene el don de la paz, la promesa del retorno del Señor y la exhortación a creer. El protagonista es Jesús, con el están Dios Padre, el Paráclito, los discípulos, en el lado opuesto está el príncipe del mundo (14,30). En nuestro texto se confirma el tema de la salida y retorno de Jesús: su **originalidad** consiste

en el tema del gozo en unión con el del ágape ; amar a Jesús es causa de gozo por el hecho de la partida de Jesús de este mundo. La frase de Jesús *Amo al Padre* es única en todo el NT. Al amor de Jesús por el Padre corresponde el amor de los discípulos por Jesús.

II La paz, el amor y el gozo, la fe

Respecto al príncipe del mundo Jesús niega toda relación. El Señor da el don de la paz. Tomemos de este conjunto los puntos emergentes: el don de la paz, la conexión entre el ágape y el gozo, el tema de la fe y del aproximarse del adversario.

II.1 El don de la paz

14,²⁷ Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde. La paz es el saludo y el don de Jesús. Saludo común en el AT, deriva de la bendición y del don de Dios: Nm. 6:26 el SEÑOR alce sobre ti su rostro, y te dé paz." *El Señor bendecirá a su pueblo con la paz (Salmo 29,11)*. Dios mismo viene identificado con la paz en el nombre que da Gedeón al altar que ha construido (Juec. 6,24). El Mesías es profetizado como príncipe de la paz (Is 9,5) como el que anunciará la paz al pueblo (Zc. 9,10). A la venida d Jesús resuena el himno angelical: *Gloria a Dios en lo alto de los cielos y paz en la tierra a los hombres que él ama* (Lc 2,14); a su ingreso a Jerusalén es aclamado: *Bendito el que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo y gloria en lo alto de los cielos Lc 19,30*. A las personas que él ayuda dice: *Vete en paz* (Mc 5,34; Lc 7,50; 8,48). En sus apariciones, después de la resurrección, dice a los suyos: *Paz a vosotros* Lc 24,36; Jn 20,19.21.26. Encontramos la expresión en algunas cartas de los apóstoles, al inicio o al final: *Gracia y paz de Dios nuestro Padre y de Nuestro Señor Jesucristo*. Saludo profundo que se asemeja a la bendición de Dios y de Jesús que da el bien que dice, debe ser expresión de una caridad verdadera (Stgo 2,16).

En el IV evangelio y en nuestro texto el tema de la paz se lleva a la máxima concentración cristológica; la paz es cualificada por Jesús con el adjetivo *mía*. La paz es la herencia de Jesús al momento de la despedida, es su don a los discípulos. La misma se retoma al final del discurso de adiós en 16,33 y en las apariciones de pascua. Esta paz está íntimamente ligada a la persona de Jesús y viene contrapuesta a aquella del mundo. EL mundo en el discurso precedente era visto en su acepción negativa: no puede acoger al Paráclito (14,17: *es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.*), no ve a Jesús (14,19), no reconoce

la manifestación de Jesús (14,22)²³; también en el discurso siguiente el mundo odia a los discípulos porque no le pertenecen y odia a Jesús (15,18-19), La paz que da el Señor no es realidad política o militar, ni realidad social ni psicológica. La paz de Jesús *sobrepasa toda inteligencia (Fil 4,7)*, supera todo concepto racional. En el lenguaje de Jn *paz, verdad, luz, vida y gozo* son términos figurativos que reflejan los diversos aspectos del gran don que Jesús ha revelado y llevado a los hombres del Padre. Esta paz se coloca en la esfera de la salvación, es, por lo tanto, una realidad teológica que trasciende los valores puramente humanos: Esta paz es el don de Jesús, sólo El la puede dar. *Mi paz* viene expresada por Pablo con la revelación: *Cristo es nuestra paz (Ef 2,14)*, formula que expresa la absoluta novedad cristiana, la cual se identifica con el mismo Jesús.

Jesús se identifica con la verdad, la luz, la vida (14,6; 8,12; 11,25; 14,6). Respecto al gozo y la paz Cristo usa el posesivo *mi*.

San Cirilo de Alejandría identificaba la paz con el Espíritu Santo

La paz de Jesús, converge hacia su persona es contrapuesta a aquella que da el mundo. Como fruto de esta paz tenemos esta exhortación en 14,27: *No se turbe vuestro corazón y no tenga temor*. En los tres textos en los cuales el evangelio hace referencia a la turbación de Jesús (11,33; 12,27; 13,21) se trata de una experiencia que viene vivida en relación con la muerte; en el texto presente también la turbación y el temor de los discípulos hace referencia a la partida de Jesús que lo conduce a la pasión y a la muerte.

11,33: Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se **conmovió** interiormente, se **turbó**.

12,27: Ahora mi alma está **turbada**. Y ¿qué voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto!

13,21: Cuando dijo estas palabras, Jesús se **turbó** en su interior y declaró: «En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará.»²⁴.

Por el don de la paz los discípulos pueden quitar de su ánimo la turbación y el temor y abrirse al gozo y al amor en la participación con el Señor, cuya partida es la condición necesaria para su glorificación y para la salvación de los discípulos.

El ágape y el gozo

14,28 *Habéis oído que os he dicho: Me voy y volveré a vosotros. Si me amarais, os alegraríais de que me vaya al Padre, porque el Padre es más grande que yo.* La alegría está en conexión con la partida y el retorno de Jesús, con el amor de los discípulos hacia él, con el camino de Jesús hacia el Padre. **14,31:** *Para que el mundo sepa que amo al Padre y hago como el Padre me ha mandado, levantaos, vamos de aquí.*

El ágape de ellos hacia Jesús está en paralelo con el ágape de Jesús hacia el Padre, con la diferencia que el amor de los discípulos se expresa en modo condicional: *Si mi amaras, mientras* el amor de Jesús hacia el Padre está siempre en acto. El caminar de Jesús hacia el Padre es la manifestación de su amor hacia él, la superioridad del Padre respecto a Jesús es la razón y fundamento por la cual el Padre manda a Jesús.

²³ **Jn 14:19** Un poco más de tiempo y el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. **Jn 14:22** Judas (no el Iscariote) le dijo: Señor, ¿y qué ha pasado que te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?

²⁴ Compárese la escena del Getsemaní con Heb 5,7-10. Jesús pide que se aleje el cáliz de la pasión, ora, luego reformula la petición: no mi voluntad sino la tuya. En Heb, se habla de los días de su vida terrena, de su Pasión; de su oración y súplicas a Aquel que podía liberarlo de la muerte, lo que se cumple en su resurrección, siendo consagrado sumo sacerdote como Melquisedec. En los Sinópticos, en Juan y en Hebreos se nos presenta la **turbación de Jesús**.

Ágape y gozo están recíprocamente ligadas: *Si mi amáis, alegraos*. El criterio del amor es el gozo. Jesús invita a un progreso en la amistad; les invita a superar su tristeza por su partida y alegrarse por la gloria que él obtendrá junto al Padre.

Si me amáis observaréis mis mandamientos (14,15).

Si me amarais os alegraríais porque voy al Padre (14,28),

En toda esta compleja realidad el alegrarse de los discípulos expresa su amor puro y desinteresado por Jesús; es un gozar por el bien de Jesús. La caridad quiere el bien de la otra persona, es un amor desinteresado, como el de JB: *el amigo del esposo se alegra por el encuentro del esposo con la esposa*.

Alegrarse y amar: La asociación *αγαπαν – χαρειν*. El significado de *αγαπαν*: *estar contento, estar satisfecho*. Su significado cristiano, al referirse al amor divino es un sentimiento de gozo, casi un pregonar la bienaventuranza.

Alegrarse significa para los discípulos amar a Jesús. Alegría que lo inundará en el día de la resurrección al verlo *20,20*, como también en la ascensión al cielo *Lc 24,50-53*. La alegría tiene como contenido, como motivo, el viaje de Jesús al Padre.

Nuestro texto termina con la afirmación: *El Padre es más grande que yo 14,28*, que ha tenido diversas interpretaciones: primera interpretación: expresa una superioridad relativa y no absoluta de Dios Padre respecto al Hijo unigénito, superioridad en la línea de la generación, *Como el Padre tiene la vida en sí mismo, así la ha dado al Hijo de tener la vida en sí mismo*; segunda interpretación: el dicho de Jesús como una declaración del Hijo y del Verbo de Dios encarnado, quien como hombre es inferior al Padre.

Yo y el Padre somos una misma cosa 10,30. En el misterio de la relación entre el Padre y el Hijo el movimiento entre el aspecto de igualdad y el aspecto de la obediencia del Hijo hacia el Padre es continuo. La realidad de esta relación entre Jesús y el Padre en la intimidad de la vida divina y en la común operación de la salvación entra a componer el contenido de la gloria de los discípulos en la caridad hacia Jesús: *si me amáis, alegraos*.

3. La fe de los discípulos, la venida del príncipe del mundo, el ágape de Jesús hacia el Padre

14,29 *Y os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis*. El objeto de esta predicción de Jesús es que los discípulos crean cuando se cumplan los eventos pre-anunciados. *El Espíritu Santo os recordará todo aquello que yo os he dicho. (14,26)*.

14,30 *Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder*; No hay ninguna relación entre ellos, *el príncipe de este mundo será expulsado (12,31)*, juzgado (16,7-8.11), es privado de todo poder, no tiene ningún señorío o derecho sobre Jesús.

El discurso se concluye con estas palabras: **14,31** *pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levantaos. Vámonos de aquí*. Aquí el término *mundo* no tiene significado negativo, designa a la humanidad, al género humano que Jesús ha venido a salvar (3,16-17). Jesús cumple lo que le manda el Padre: dar y retomar la vida (10,17-18), esta es la caridad más grande que se puede dar (15,13): LA MUERTE EN CRUZ (13,1.34). Él cumple a la perfección el precepto de *amar al Señor Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda tu mente Mt 22,37*.

PERICOPA 7:
EL GOZO DE JESUS Y DE LOS DISCIPULOS
15,1-17

¹ «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. ² Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. ³ Vosotros estáis ya limpios gracias a la palabra que os he dicho. ⁴ Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. ⁵ Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. ⁶ Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. ⁷ Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. ⁸ La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. ⁹ Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. ¹⁰ Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. ¹¹ Os he dicho esto, para que mi gozo* esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. ¹² Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. ¹³ Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. ¹⁴ Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. ¹⁵ No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. ¹⁶ No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. ¹⁷ Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.

I. Presentación de la perícopa

1. El contexto

cc. 15-16: segundo discurso de adiós de Jesús a sus discípulos, en la cual la parte inicial y final presentan el tema de la alegría. En dicho discurso podemos distinguir cuatro secciones:

- 15,1-17: revelación de Jesús verdadera vid y enuncia el mandamiento del amor mutuo;
- 15,18-16,4a: desarrolla el tema opuesto, el odio del mundo contra Jesús y el Padre y contra los discípulos, contiene la predicción de las persecuciones futuras y presenta al centro el tercer dicho sobre el Paráclito.
- 16,4b-15: la última promesa sobre el Paráclito;
- 16,16-33: dialéctica tristeza-alegría de los discípulos con relación a Jesús, como una mujer que está dando a luz.

Personas que entran en escena: Jesús, Dios Padre, el Paráclito, los discípulos y en la oposición: el mundo y su príncipe. Oposición que es expuesta en otros puntos como dualismo entre la luz y las tinieblas, vida-muerte, verdad-mentira, asume aquí la forma del dualismo entre el amor y el odio.

Originalidad de la perícopa: describir la obra salvífica de Jesús en relación con los suyos con la similitud de la vid y los sarmientos. En Jesús se cumple la temática de la viña que en el AT representaba la imagen del pueblo elegido para indicar el amor de parte de Dios, y el deber de

la viña de responder con la fecundidad de sus frutos. Jesús es la vid, fuente de fecundidad para los miembros del nuevo pueblo insertado como sarmientos en el árbol.

2. La construcción de 15,1-17

Dos secciones: la primera tiene como argumento principal la comunicación en la relación de inmanencia entre Jesús, el Padre y los discípulos. En la delimitación de las dos partes no hay consenso entre los estudiosos. Para unos: vv.1-8 y vv. 9-17; para otros: vv 1-6 y vv 7-17..

Tendremos presente la siguiente construcción: el tema de la vid y los sarmientos, que constituye la primera parte, viene desarrollado en los **vv 1-6**; el tema del ágape inicia en el **v. 9** y se extiende hasta el **v.17**.

II El gozo de Jesús y los discípulos

1. La verdadera vid y los sarmientos

La parte inicial no es ni parábola ni alegoría. Nos encontramos delante a una forma literaria judaica denominada *mashal* en la cual están presentes elementos alegóricos.

Nos detenemos en esta expresión de Jesús que aparece dos veces: *Yo soy la vid (verdadera)* (15,1.5). La inspiración de la vid viene del AT en la cual la viña es frecuentemente el símbolo del pueblo elegido; por una parte indica el cuidado de Dios hacia Israel y por otra indica la respuesta desilusionante e ingrata de la esterilidad (*Cf. el canto de la viña en Isaías*). Los textos son numerosos.

El primero se encuentra en **Jer 2,21** donde Dios reprueba la vid porque siendo escogida de buena calidad ha llegado a ser amarga. Dos elementos de esta profecía afines con Juan, el adjetivo **alhqinh** (15,1) y el adjetivo **karpoforo** que reclama la expresión **karpon feron** (15,2.6).

El segundo se encuentra en el **Salmo 80**, en los Vv 9-18, que presenta un canto de la viña, viene narrada la historia de la vid que Dios ha plantado, la misma ha extendido sus sarmientos pero después fue devastada.

La imagen de la viña y de la vid pasa del AT al NT, en los Sinópticos, en los cuales leemos la parábola de los operarios enviados por el patrón a su viña en horas diversas (Mt 20,1-9); la del padre que ordena a los dos hijos de ir a la viña (Mt 21,28-30); la de los viñadores que asesinan al hijo del patrón fuera de la viña (Mt 21,33; Mc 12,1-9; Lc 20,9-16); la de la higuera que es plantada en la viña (Lc 13,6-9). En estos textos se trata siempre de la viña. En la narración de la última cena encontramos, en las palabras de la institución de la Eucaristía la expresión: *fruto de la vid* (Mt 26,19; Mc 14,25; Lc 22,18) para indicar el vino.

El tema de la vid es concretizado cristológicamente por el evangelista: la vid se identifica con Jesús: *Yo soy la vid verdadera (15,1)*, es una auto-revelación de Jesús. EN el v. 1 Jesús es la vid en relación con el Padre denominado agricultor; en el v. 5 está en relación con los discípulos denominados sarmientos... La esterilidad de la vid antigua (Israel) viene compensada por la fecundidad de la vid en Jesús, quien da el máximo de producción a los sarmientos que responden felizmente al agricultor y quedan unidos al árbol.

Por una parte, la acción del agricultor hacia los sarmientos mismos, o sea de Dios Padre hacia los discípulos; por otra la necesidad de la inmanencia de los sarmientos en la vid, o sea de los discípulos en Jesús.. En ambos está presentes el aspecto de la esterilidad; el árbol (el cepo) que no da frutos viene cortado del agricultor, mientras el que da frutos es podado y purificado con el in de una mayor abundancia de frutos. La imagen hace referencia a comunicarse con la propia vida de Jesús, poseer su misma vida, la vida divina. Él es el que da la vida, como la vid a los sarmientos.

Purificación que indica el sufrimiento, las pruebas dolorosas, la participación de los discípulos en la pasión de Cristo; el árbol que no da frutos es tirado fuera y quemado. Jesús afirma que los

discípulos son puros a causa de su palabra (15,3). En la explicación del lavatorio de los pies Jesús habló de la purificación de los suyos mediante el agua: *Estáis puros (13,10)*, como en nuestro texto (15,3) la misma realidad se adquiere mediante la acción de la palabra revelada y acogida con fe. El lavatorio de los pies es símbolo de la muerte de Jesús de quien proviene la fuerza purificadora; contiene también una referencia al sacramento del bautismo; la purificación es presentada como efecto de la muerte y resurrección del Señor, del sacramento y de la palabra. Observemos como las siguientes afirmaciones son afines a las de los Sinópticos:

² Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. (15,2)

⁶ Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. (15,6)

¹⁰ Y el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego. (Mt 3,10)

La idea contenida en el texto revela que la permanencia en Jesús es la condición necesaria para que el discípulo pueda dar fruto, sin esta unión esto no es posible, como Jesús no puede hacer nada si no es en unión con el Padre (5,19; 8,28;9,33)²⁵, así también los discípulos no pueden hacer nada si no están unidos a Jesús. La idea expresada por el verbo *permanecer (menein)* indica una presencia activa, fuente de acción, simil a aquella expresada por el verbo *ser*. El verbo *permanecer* expresa la relación activa entre Jesús y el Padre, recíprocamente presentes el uno en el otro; hace referencia también a la relación entre Jesús y los discípulos. La fuente de la actividad de Jesús proviene del Padre, la de los discípulos proviene de Jesús.

2. La caridad del Padre, de Jesús y de los discípulos.

Domina el tema del amor. Cinco veces recurre el verbo *agapan* (15,9.12.17), cuatro veces el sustantivo *agape* (15,9.10.13) dos veces el término *filos* (15,14.15)²⁶.

El término *agape* y *agapan* revelan la relación entre Dios Padre y el Hijo como amor recíproco, entre Jesús y los discípulos. El verbo *agapao* revela la relación recíproca entre los discípulos. *Dios es amor (1 Jn 4,8,16)*, es revelación de la unión íntima entre el Padre y el Hijo: *El Padre ama al Hijo (3,35) El Padre me ama (10,17) Me ha amado (17,23-24) Yo amo al Padre (14,31)*. Del amor recíproco de Dios Padre y del Hijo deriva el amor de Jesús y del Padre hacia

²⁵ 5,19: ¹⁹ Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: «En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo.

8,28: ²⁸ Les dijo, pues, Jesús: «Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy, y que no hago nada por mi propia cuenta; sino que, lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo.

9,33: ³³ Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada.»

²⁶ 15,9.12.17: ⁹ Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. ¹² Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. ¹⁷ Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.

15,9.10.13: ¹⁰ Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. ¹³ Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.

15,14-15: ¹⁴ Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. ¹⁵ No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

los discípulos; *Quien me ama será amado por mi Padre y yo le amaré* (14,21). *Si uno me ama, mi Padre lo amará* (14,23). *Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta la perfección* (13,1). De este amor de Dios Padre y de Jesús deriva la posibilidad de amar a Dios y de amarse entre ellos. Estas palabras se aplican a Jesús: *..dar la vida por los amigos* (15,13) *Yo soy el buen pastor, el buen pastor da la vida por las ovejas* (10,11) *De esto hemos conocido el amor: él ha dado su vida por nosotros* (1 Jn 3,16). *Sois mis amigos si hacéis lo que os he mandado* (15,14). La descripción se desarrolla indicando otro elemento de la amistad, la intimidad de la comunicación (ver supra 15,15). La intimidad entre los amigos, cuando se trata de Jesús, sube a la trascendencia divina, implica la relación única entre Jesús y el Padre; el verbo γνωρίζειν es el término usado en el NT para indicar la revelación del misterio de Dios.

La iniciativa es de Jesús ¹⁶ *No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.* (15,16), verdad que recurre en otros textos (6,60; 13,8; 15,19). Elección cuya finalidad es la fecundidad y la misión. El verbo *constituir* (τίθειμι) expresa el encargo que se da a alguien asegurándole los medios para realizarlo eficazmente, este verbo usado aquí para la misión es usado en el v. 13 para indicar el sacrificio de la vida de Cristo a favor de los suyos; encargo apostólico y don supremo de sí están íntimamente unidos.

El mandamiento nuevo se identifica con *mi* mandamiento; el amor entre los discípulos está siempre con relación a la persona del Señor. Relación de la primera con la segunda sección de la perícopa: permanencia de los discípulos en Jesús, que obra la fructificación – permanencia de los discípulos en el amor de Jesús, como prolongamiento de la permanencia de él en el amor del Padre. El fruto es la caridad, el nuevo mandamiento.

3. EL gozo de Jesús y de los discípulos

¹¹ *Os he dicho esto, para que mi gozo* esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.* (15,11)

Gozo de Jesús y gozo de los discípulos: la primera es el fundamento y la causa de la otra. Primer texto en el que el término *gozo* está unido al posesivo *mi* en referencia a Jesús; la misma expresión aparecerá en 17,13. EL adjetivo posesivo da al *gozo* un intenso valor cristológico. En estrecha relación con el Señor, siempre aparece como dicha por Jesús, excepto en 3,29, en donde JB dice: *mi gozo*. Jesús dice: *Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado* (4,34); *mi juicio es justo..* (5,30); *¿Cómo podréis creer a mis palabras?* (5,47); *he bajado del cielo no para hacer mi voluntad...* (6,38); *Mi kairós todavía no ha llegado..* (7,6.8); *mi doctrina no es mía..* (8,16); *Si permanecéis en mi palabra...* (8,31); *Abraham. Mi día* (8,56); *Conozco mis ovejas* (10,10.14); *..Mis ovejas.. Mi voz..* (10,26-27); *mis mandamientos* (14,15); *Os doy mi paz* (14,27); *Padre, todas las cosas más son tuyas y todas las cosas tuyas son más* (17,10).

En esta serie de dichos cristológicos está siempre presente la referencia al Padre; el alimento y la voluntad de Jesús están en relación con el Padre, también el juicio, la doctrina, la palabra; la gloria de Jesús es don del Padre; la comunión íntima de vida y de bienes entre Jesús y el Padre viene expresada simplemente con el neutro del pronombre *mío*. EL valor cristológico de este posesivo expresa la vida divina de los Autores de la salvación asumiendo en el conjunto un valor cristológico – teológico. Referencia a Dios Padre (15, 9.10.12). El ágape de Jesús se correlaciona al amor del Padre; también el mandamiento de Jesús se presenta en paralelismo con los mandamientos del Padre; en estos dichos la palabra *mío* expresa la concentración cristológica de un valor que pertenece especialmente al Padre: ⁹ *Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor.*¹⁰ *Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.* (15, 9-10).

Entre el dicho sobre el *ágape* y el del *mandamiento* está la revelación sobre el *gozo de Jesús*.

Mi amor - *Mi gozo* - *mi mandamiento*.

El gozo de Jesús consiste en ser amado del Padre, en observar los mandamientos, en el amar al padre permaneciendo en el amor del Padre. En el texto precedente hemos visto el análisis sobre el ligamen entre el **amor y el gozo** y, entre *amar y gloriarse*. Es también jubilo por la salvación de sus discípulos. Este gozo de Jesús pasa a los discípulos. También el gozo de los discípulos tiene en modo correspondiente el contenido de aquel gozo de Jesús; consiste en el ser amado por él, en observar los mandamientos, en amar permaneciendo en su amor.

A través de la caridad y su mandamiento, el gozo de los discípulos se conecta con toda la revelación de la perícopa; tiene como contenido la permanencia en Jesús verdadera vid, la pureza procurada de sus palabras, la oración escuchada, la recepción del amor de Jesús y de su amistad en el don sacrificial supremo de su vida, la intimidad con él en el conocimiento de lo que El ha escuchado del Padre y se los ha comunicado a ellos, la elección, la misión, el fruto apostólico.

La alegría de los discípulos llega a plenitud: *πλερωθη*. Es el último término que en nuestro texto hace referencia al gozo; el verbo *πλερωω* aparece 15x en el Evangelio, 4x es asociado a la realidad de la gloria; el gozo del amigo del esposo (3,29), el gozo de los discípulos (15,11; 16,24)²⁷; la alegría de Jesús y de los discípulos (17,13)²⁸. Esta plenitud significa que el gozo, ya presente en los discípulos llega ahora a la perfección: Esta alegría indica la salvación final, Jesús la posee porque está en el amor del Padre de quien viene la salvación. Su alegría comunicada a los discípulos hace que el principio de la salvación, que ellos ya poseían, llegue a su perfección²⁹.

III

TRISTEZA POR LA AUSENCIA

Y ALEGRIA POR LA PRESENCIA DE JESUS: 16,16-33.

16 Un poco *más*, y ya no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis.
 17 Entonces *algunos* de sus discípulos se decían unos a otros: ¿Qué es esto que nos dice: "Un poco *más*, y no me veréis, y de nuevo un poco, y me veréis" y "Porque yo voy al Padre"?
 18 Por eso decían: ¿Qué es esto que dice: "Un poco"? No sabemos de qué habla.
 19 Jesús sabía que querían preguntarle, y les dijo: ¿Estáis discutiendo entre vosotros sobre esto, porque dije: "Un poco más, y no me veréis, y de nuevo un poco, y me veréis"?
 20 En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, pero el mundo se alegrará; estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.
 21 Cuando la mujer está para dar a luz, tiene aflicción, porque ha llegado su hora; pero cuando da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, por la alegría de que un niño haya nacido en el mundo.

²⁷ **16,24:** 24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

²⁸ **17,13:** 13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos. *Véase el desarrollo de la perícopa IX: 17,9-19.*

²⁹ El P. Ferraro hace una anotación sobre la **paz y el gozo:** estas se han de entender no tanto en su dimensión psicológica o social sino desde su dimensión ontológica, es decir, a pesar de la angustia, de la persecución, del sentimiento de abandono puede haber **paz y gozo** (*no como la da el mundo*), **expresado por Pablo:** *La paz que supera todo sentimiento, toda experiencia, .. una paz y un gozo que paradójicamente se da en las tribulaciones. Véase a continuación la cita de la perícopa VIII.*

22 Por tanto, ahora vosotros tenéis también aflicción; pero yo os veré otra vez, y vuestro corazón se alegrará, y nadie os quitará vuestro gozo.

23 En aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre, os *lo* dará en mi nombre.

24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo.

25 Estas cosas os he hablado en lenguaje figurado; viene el tiempo cuando no os hablaré más en lenguaje figurado, sino que os hablaré del Padre claramente.

26 En ese día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros,

27 pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado y habéis creído que yo salí del Padre.

28 Salí del Padre y he venido al mundo; de nuevo, deo el mundo y voy al Padre.

29 Sus discípulos le dijeron : He aquí que ahora hablas claramente y no usas lenguaje figurado.

30 Ahora entendemos que tú sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que tú viniste de Dios.

31 Jesús les respondió: ¿Ahora creéis?

32 Mirad, la hora viene, y *ya* ha llegado, en que seréis esparcidos, cada uno por su lado, y me dejaréis solo; y *sin embargo* no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tenéis tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo.

**PERICOPA IX:
EL GOZO DE JESUS EN LOS DISCIPULOS: 17,9-19**

9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos; 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos.

11 Ya no estoy en el mundo, *pero* ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el *nombre* que me has dado, para que sean uno, así como nosotros.

12 Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el *nombre* que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.

13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.

14 Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15 No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno.

16 Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

17 Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad.

18 Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo.

19 Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados en la verdad.

I. Introducción sobre el c. 17 y su construcción

Este capítulo en la segunda parte del Ev pertenece al conjunto formado por los cc. 13-17 que anteceden la narración de la pasión, muerte y resurrección del Señor. El género literario del *discurso de adios* que se desarrolla en estos capítulos, en el c. 17 se transforma en *oración*. La *oración sacerdotal* es un resumen de los enunciados más característicos del IVEv, articulados admirablemente. Muestra los temas de todo el Evangelio sobre el misterio de Jesús, de la cual emana una luz intensa, como la del prólogo del evangelio. Esta es la originalidad de esta perícopa, con el tema de la *santificación y de la unidad*. Su especificidad la encontramos en esta expresión: *oración sacerdotal*. Todos están de acuerdo en este carácter sacerdotal por el tono de intercesión³⁰.

³⁰ San Cirilo de Alejandría: » *Jesús actúa como mediador en cuanto hombre, reconciliador y mediador entre Dios y los hombres, verdaderamente grande y santo pontífice, el cual ofreciéndose a sí mismo en sacrificio*

En esta oración Jesús se dirige a Dios Padre, pide por él y sus discípulos, excluyendo al mundo; los personajes del drama son: Jesús, Dios Padre a quien el Hijo se dirige, los hombres, entre los cuales están los discípulos. Desde el punto de vista del contenido es válida la siguiente articulación en tres partes:

- Jesús ora por la propia glorificación (vv. 1-8).
- Jesús ora por sus actuales discípulos (vv. 9-19).
- Jesús ora por los futuros creyentes (vv. 20-26).

La primera parte tiene como temas dominantes la glorificación y la vida eterna; la tercera parte presenta el tema de la unidad, la gloria, el agape y el juicio; el gozo se encuentra en el centro de la parte central.

Nota: *Se abre un paréntesis, para leer la perícopa X (pp. 130ss) Jn 20,19-23³¹*, la cual expresa los 7 dones de Jesús Resucitado:

1. Paz;
2. Ostensión de sí mismo glorioso (manos y costado);
3. Gozo;
4. Renovación de la Paz;
5. Misión;
6. Espíritu Santo;
7. Perdón de los pecados.

II El gozo de Cristo y de los discípulos

1. La parte central de la oración: 17,9-19

Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos (17,9); Aquí *mundo* tiene significado negativo, hace referencia a la incredulidad libremente escogida, el rechazo a la adhesión a Cristo. La oración es a los discípulos, don que Dios hace a Jesús.

La propiedad común del Padre y del Hijo viene revelada con formulaciones correlativas: *Todas las cosas mías son tuyas y todas las cosas tuyas son mías (17,10)*. Esta afirmación tiene su equivalente en aquella de la última promesa del Paráclito: *Todas las cosas que tiene el Padre son mías (16,15)*. La comunión total de bienes entre el Padre y el Hijo y la unidad ente ellos es un modo de formular y revelar la igualdad divina entre el Hijo y el Padre. Dirigiéndose al Padre, en efecto, Jesús lo llama:

- Tu Hijo (17,1); *glorifica a tu Hijo...*
- Tu nombre (17,6.11.12.26); *he manifestado tu nombre..*
- Tu logos (17,6.14); *..han guardado tu palabra*
- Tuyo (17,17); ..

(λερουργων) por nosotros, con su oración mitiga el ánimo de su Padre, él, en efecto, es víctima y sacerdote, es mediador, es sacrificio sin mancha, es verdadero cordero que quita el pecado del mundo»

³¹ **Jn 20,19-23:** 19 Entonces, al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas *del lugar* donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y les dijo : Paz a vosotros.

20 Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor.

21 Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío.

22 Después de decir esto, sopló sobre *ellos* y les dijo : Recibid el Espíritu Santo.

23 A quienes perdonéis los pecados, éstos les son perdonados; a quienes retengáis los *pecados*, éstos les son retenidos.

- Los tuyos (17,6.9). *Eran tuyos..*

El patrimonio del Padre viene indicado también mediante el acto de donación al Hijo; El padre ha dado al Hijo

- El poder sobre todo ser humano (17,2);
- La obra por hacer (17,4);
- Las palabras (17,8);
- La gloria (17,22.24);
- Los hombres (17,2.6.9)
- Le ha dado todo (17,7)

Se revela así la relación de paridad en el ser y en el actuar del Padre y el Hijo, en la correlación de dar y recibir. La fórmula elemental en el suyo del posesivo: las cosas mías – las cosas tuyas, es una manifestación profunda del misterio supremo.

He sido glorificado en ellos (17,10). Retorna el tema inicial de la oración.

Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo y yo voy a Tí (17,11). Luego la petición a favor de los discípulos: *Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros.* Dios es denominado *Santo*, título que en el IVEv es aplicado una vez a Jesús (6,69), tres veces al Espíritu (1,33; 14,26; 20,22) y ahora al Padre; el término aparece como característico del Espíritu, estamos, por lo tanto, orientados a pensar que en los lugares donde el mismo aparece esté presente una referencia al Espíritu; tal referencia en 6,69 es explícito, en efecto, en la frase que corresponde a 6,69 se revela: *Es el Espíritu que da la vida. Las palabras que yo os he dicho son espíritu y vida (6,63).* Jesús es el Santo de Dios y tiene palabras de vida porque él es vivificado por el Espíritu vivificante; es el Santo de Dios en cuanto es penetrado del Espíritu y su donador mediante las palabras que dan la vida. En la oración sacerdotal en la que el Espíritu no es nombrado, el título de Santo dado al Padre evoca la realidad del Espíritu; el Padre es Santo porque santifica mediante el don del Espíritu.

Jesús pide al Padre de conservar a los discípulos en su nombre, en el nombre del Padre, es decir, que en los discípulos permanezca la dignidad y la vida de hijos de Dios. De tal manera se logra el objetivo: la unidad entre los discípulos. El Padre y el Hijo son unidad única; también los discípulos, en su existencia filial, realizan una unidad semejante que es el objetivo del sacrificio de Jesús (11, 51–52).

12 Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el *nombre* que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.(17,12)

Como Buen Pastor él había dicho en 10,27–28 que ninguna de las ovejas se perderían. Esta obra de preservación del que quiere robarlas ahora se ha cumplido. Se exceptúa el hijo de la *perdición*, en el NT indica la ruina eterna. Sobre esta tradición ya Jesús hacía referencia en 13,18 con la citación del Salmo 41,9. Esto entra en el plano de Dios que había sido profetizado.

He aquí la enunciación del gozo de Jesús comunicado con plenitud a sus discípulos: *13 Pero ahora voy a tí; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.* (17,13) Examinemos la parte central de la oración de Jesús.

14 Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

15 No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno.

16 Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. (7,14–16) Extrañeza del mundo que ya había sido declarada en 3,31: *..Quien viene del cielo está sobre todos.* En polémica con los adversarios Jesús había dicho: *...Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo..* (8,23). El origen y la naturaleza de Jesús es celestial. Los discípulos de Jesús no

son de este mundo, en cuanto son *renacidos de lo alto, del agua y del Espíritu (3,3.5)*. Por eso la actitud del mundo frente a los discípulos es el odio, es decir, el mismo sentimiento que tuvieron hacia Jesús (15,18-19). La diferencia entre Jesús y sus discípulos, estos últimos se quedan en el mundo. Jesús no pide que sean alejados del mundo, sino que permaneciendo en el mismo sean preservados del maligno, no accedan a su poder, sean libres de él. SER EN EL MUNDO – NO SER DEL MUNDO: tal fórmula es como una síntesis de la identidad de los discípulos³².

17 Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad. (..)19 Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados en la verdad. (17,17.19) Hemos encontrado ya el tema de la santificación en el título **santo** dado al Padre, ahora el tema se expresa con el verbo **aJgiazw**. EN el AT, según la traducción de la LXX tal verbo indica la dedicación cultural a Dios (Ex 13,2; Dt. 15,19); también es usada para indicar la consagración de los sacerdotes (Ex 28,41; Lv 8,30)³³. En el NT este verbo aparece frecuentemente en Hebreos con significado cultural sacerdotal en relación con Cristo y a los creyentes: *11 Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre; por lo cual Él no se avergüenza de llamarlos hermanos*, (Heb 2,11). En la sección central de la carta, se desarrolla el ejercicio sacerdotal de Cristo mediante el sacrificio:

10 Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre

14 Porque por una ofrenda Él ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados.

29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que ha hollado bajo sus pies al Hijo de Dios, y ha tenido por inmunda la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ha ultrajado al Espíritu de gracia?

(Heb 10,10.14.29)

En la sección final de la carta leemos: *También Jesús para santificar al pueblo con la propia sangre padeció.. Heb 13,12*. Jesús actuando como sacerdote que se ofrece a Dios como víctima, procura a aquellos por los cuales se santifica la misma perfección sacerdotal, haciéndoles partícipes de su mismo sacerdocio real existencial.

Recapitulación

La santificación (**αγιαζω**):

- Como dedicación cultural a Dios;
- .. Pertenencia a Dios/ consagración-sacrificio del primogénito (Ex 13,2; Dt 15, 19³⁴);
- ... Consagración de los sacerdotes (Ex 28,41; Lev 8,30)³⁵;

³² Dimensión vertical y horizontal. **Dimensión horizontal**: practicar en el mundo el mandamiento del amor, cada uno desde su realidad (profesión, trabajo..) para construir un sociedad más justa. **Dimensión vertical**: contemplación, oración, que no excluye la dimensión anterior.

³³ **Ex 28,41**: 41 Y vestirás con ellos a tu hermano Aarón y a sus hijos con él; y los unguirás y ordenarás y consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

Lev 8,30: 30 Y tomó Moisés del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos; y consagró a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él

³⁴ **Ex 13,2**: 2 Conságrame todo primogénito; el primer nacido de toda matriz entre los hijos de Israel, tanto de hombre como de animal, me pertenece.

Dt 15,19: 19 Todo primogénito que nazca de tu ganado y de tu rebaño consagrarás al SEÑOR tu Dios; no trabajarás con el primogénito de tu ganado ni trasquilarás el primogénito de tu rebaño.

- ..En el NT sobretodo en la carta a los **Hebreos (2,11; 10,10.14.29 véase supra, clase anterior)**; santificados por el sacrificio de Cristo; hacer perfecto; la sangre de la alianza de Cristo, santifica; **13,12:** muerte de Jesús fuera de la tierra sacra de Jerusalén, para santificar al pueblo con su sangre)

Continuación...

Jesús actuando como sacerdote que se ofrece a Dios como víctima, procura a aquellos por los cuales se santifica la misma perfección sacerdotal, los santifica haciéndolos partícipes de su mismo sacerdocio real existencial. La situación de Jesús en la carta a los Hebreos y su actitud en el capítulo 17 del evangelio de Juan presentan muchas analogías. Es común: el aspecto sacerdotal, el uso del verbo **teleiow** con significado de conducir a la perfección, el uso del verbo **santificar** (véase en nuestra perícopa Vv. 17-19). Además den nuestra perícopa, encontramos a Jesús polemizando con los adversarios y dice, en **10,34-36: 34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: "YO DIJE: SOIS DIOSES"?** **35 Si a aquellos, a quienes vino la palabra de Dios, los llamó dioses (y la Escritura no se puede violar), 36 ¿a quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: "Blasfemas", porque dije: "Yo soy el Hijo de Dios"?**

Es Dios quien santifica, Él santifica a Jesús y lo envía al mundo. **Por ellos yo me santifico (17,19)** El uso del verbo **santificar** aplicado a sí mismo con pronombre reflexivo es del todo singular; tiene un paralelo en el modo con el cual Jesús describe el misterio de la muerte y resurrección cuando dice en **10.17-18: 17 Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. 18 Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo. Este mandamiento recibí de mi Padre.** La resurrección de Jesús, que es obra del Padre, viene revelada como obra del Hijo en la cual se refleja la característica divina de su poder (exousía). De este santificarse a sí mismo y la exaltación y glorificación por los suyos, así como la resurrección, surge el carácter trascendente divino de la persona y del actuar de Jesús.

El carácter sacrificial de la santificación es subrayado en nuestro texto por la expresión (uper autwn). El carácter cristológico se acentúa por la expresión **en la verdad (17,17)** a la cual sigue la declaración: **tu palabra es verdad (ib)**. El termino *logos y verdad* asumen la máxima concretización cristológica en el IV Evangelio; Él mismo es la Palabra y la Verdad (14,6). Quien lo ha visto a El, ha visto al Padre.

Entre los dos enunciados de la santificación está aquel de la misión: **Como me ha mandado en el mundo también yo los he enviado en el mundo (17,18)**. Este tema de la misión que el Padre encomienda a Jesús recorre el IV Evangelio que indica la identidad del Padre como aquel que manda y de Jesús como aquel que es enviado (véase en este punto el uso de los verbos: αποστειλω y πεμπω).

Encontramos la primera revelación sobre el envío de Jesús en el diálogo con Nicodemo, **3,17: 17 Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. ; y después: 34 Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, pues Él da el Espíritu sin medida. (3,34) El Padre me ha enviado (5,36)**. La fe en la misión de Jesús es fundamental para la salvación: Respondió Jesús y les dijo: Ésta es la obra de Dios: que creáis en el que Él ha enviado.(6,29)

Si en la idea de santidad estaba presente la componente de separación de lo profano y del mundo, para ser exclusivamente propiedad de Dios, ahora el concepto de **santidad** viene

³⁵ **Ex 28,41:** 41 Y vestirás con ellos a tu hermano Aarón y a sus hijos con él; y los unguirás y ordenarás y consagrarás para que me sirvan como sacerdotes.

Lev 8,30: 30 Y tomó Moisés del aceite de la unción y de la sangre que estaba sobre el altar, y roció a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos; y consagró a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y las vestiduras de sus hijos con él.

integrado al de la **misión** en el mundo. Como Jesús ha sido santificado y enviado al mundo por el Padre (10,36) así ahora los discípulos, a semejanza de El, santificados por el Padre mediante Jesús son enviados al mundo por Jesús, misión que hace referencia a la totalidad del misterio salvífico del Señor.

2. La alegría de Jesús y de los discípulos

νῦν δὲ πρὸς σὲ ἔρχομαι καὶ ταῦτα λαλῶ ἐν τῷ κόσμῳ ἵνα ἔχωσιν τὴν χαρὰν τὴν ἐμὴν πεπληρωμένην ἐν ἑαυτοῖς.

17,13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.

Esta revelación es similar a la de 15,11:

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto.

En estas dos citas aparece el verbo (λαλω – λελαληκα) y la expresión *mi gozo*, también la idea de plenitud (πεπληρωμενην – πληρωθη), también la permanencia del gozo: (ἐν ἑαυτοῖς – ἐν υμῖν.).

La posición de 17,13 desde el punto de vista de la articulación del discurso se encuentra en la parte central de todo el capítulo; el gozo de Jesús está en el corazón de la oración sacerdotal y desde dicha posición domina y anima todo el contenido de la oración misma.

Es componente del gozo de Jesús:

- la glorificación recíproca entre el Padre y el Hijo;
- la vida eterna de sus discípulos;
- la plena comunión de bienes entre el Padre y el Hijo;
- su santificación y la santificación de los creyentes;
- la unidad entre el Padre y el Hijo, modelo y causa de la unidad entre los discípulos, el *agape* eterno con el cual el Padre ama al Hijo abrazando en el mismo amor a los creyentes. Esta compleja realidad entra a formar *mi gozo*.

La riqueza del gozo de Jesús que en la oración sacerdotal revela la característica divina y eterna del Señor en el misterio de unidad con el Padre y junto a la característica histórica que se realiza en la comunicación a los discípulos, es decir, en la actuación de su salvación, es un modo sintético de expresar la realidad de la persona misma de Jesús: *mi gozo* es un modo de sintetizar el misterio de Jesús en su relación con el Padre y en su relación con aquellos que lo han aceptado.